

**LA RETÓRICA DE LAS GUERRAS GLOBALES VISTA EN LOS DISCURSOS DE
BUSH EN LA GUERRA CONTRA IRAK DESDE EL 17 DE MARZO HASTA EL
14 DE DICIEMBRE DE 2003**

DIANA DASTE MARMOLEJO

**PONTIFICA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ
2005**

**LA RETÓRICA DE LAS GUERRAS GLOBALES VISTA EN LOS DISCURSOS DE
BUSH EN LA GUERRA CONTRA IRAK DESDE EL 17 DE MARZO HASTA EL
14 DE DICIEMBRE DE 2003**

DIANA DASTE MARMOLEJO

Trabajo de grado para optar al título de Politóloga

**Director:
JORGE IVAN BONILLA VÉLEZ
Magíster en Comunicación**

**PONTIFICA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ
2005**

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALES DE LA GUERRA GLOBAL | 5 |
| 1.1 PODER CONSTITUYENTE Y PODER CONSTITUIDO | 5 |
| 1.2 IMPERIO Y MULTITUD | 8 |
| 1.3 TEORÍA POLÍTICA Y MORAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES | 9 |
| 2 CONTEXTO Y REGULACIÓN EN LA GUERRA GLOBAL | 14 |
| 2.1 ESTADO DE EXCEPCIÓN: EL NÚCLEO DE SUPERVIVENCIA DEL PODER | 15 |
| 2.1.1 Retórica de las guerras globales | 18 |
| 2.1.2 La legitimidad de la violencia: Una confusión necesaria | 21 |
| 2.2 BIOPODER: CONTENCIÓN, VIGILANCIA Y PERSUASIÓN | 22 |

| | | |
|-------|--|----|
| 2.3 | ESTADOS UNIDOS EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES | 26 |
| 3. | UNA GUERRA GLOBAL SEGÚN ESTADOS UNIDOS | 28 |
| 3.1 | PROGRAMAS NARRATIVOS | 30 |
| 3.1.1 | Estados Unidos | 30 |
| 3.1.2 | Fuerzas militares lideradas por el ejército estadounidense | 32 |
| 3.1.3 | Naciones Unidas y Consejo de Seguridad | 34 |
| 3.1.4 | Saddam Hussein y el antiguo régimen político | 35 |
| 3.1.5 | Cadenas terroristas: los enemigos de Norteamérica | 36 |
| 3.1.6 | Irak y los ciudadanos | 38 |
| 4. | GUERRAS JUSTAS: | |
| | PAUTAS Y LINEAMIENTOS PARA LA GUERRA GLOBAL | 40 |
| 4.1 | LA JUSTICIA MORAL DE LA MORAL | 41 |
| 4.1.1 | Hussein amenaza la seguridad y la conciencia de la humanidad | 42 |
| 4.1.2 | La moralidad actual evidencia el agotamiento de la justicia | 45 |
| 4.2 | GUERRAS JUSTAS E INJUSTAS: | |
| | PAUTAS Y LINEAMIENTOS DEL BIPODER | 47 |
| | CONCLUSIONES | 50 |
| | BIBLIOGRAFÍA | 57 |

INTRODUCCIÓN

El 17 de marzo de 2003, Estados Unidos declaró la guerra a Irak. Para esta intervención militar no contó con la aprobación de la mayoría de las naciones del escenario internacional, por no ser legal según las reglamentaciones establecidas por la Carta de las Naciones Unidas de 1945. Dos días después empezaron los ataques. Las razones de la guerra no han sido fáciles de sustentar. ¿Se trató de una guerra por la seguridad nacional de los Estados Unidos y la paz del mundo? ¿Una guerra por la libertad de los iraquíes? o ¿una guerra contra el terrorismo? El 14 de diciembre del mismo año fue capturado Saddam Hussein, lo que significó un triunfo para la coalición, liderada por Estados Unidos, al lograr uno de los objetivos principales de la campaña militar en Irak. La campaña militar estuvo siempre acompañada de una retórica que justificó la intervención. Las promesas de paz, libertad y democracia fueron conceptos presentes en los discursos de Estados Unidos en lo relacionado con esta guerra. ¿Qué definió los contenidos de los discursos de la guerra de Irak? ¿Cómo se justificaron los ataques y bajo qué bandera se legitimaron? ¿Qué pretendieron lograr estos conceptos y por qué su utilidad en los discursos?

Esta monografía tiene como propósito lograr un acercamiento a una definición de guerra global en cuanto a sus mecanismos políticos, morales y discursivos de regulación y legitimación; para esto se pretende realizar un examen de los conceptos de moralidad que caracterizan estas guerras e identificarlos en

los discursos pronunciados por el presidente George W. Bush en lo relacionado con la guerra de Irak de 2003, considerándola como una guerra global. La hipótesis que intentaré probar es que actualmente hay un estado de excepción ante la ley internacional en la cual se utiliza la moralidad como instrumento pragmático de dominación y control para perpetuar la guerra y mantener el status quo.

Para lograr este objetivo, esta monografía realizó una contextualización en lo referente a las transformaciones de la guerra en sus sustentos teóricos y retóricos a partir de un recorrido histórico que, tomando elementos de la modernidad y la premodernidad, nos sitúa en el plano de lo que entenderemos como la posmodernidad, marco en el cual se desarrollan las guerras globales. Así mismo, para identificar en la guerra contra Irak del 2003 los conceptos morales, políticos y discursivos que caracterizan las guerras globales, se analizó una muestra de 14 discursos, pronunciados por el Presidente George W Bush dirigidos a la nación por radio y televisión, desde el 17 de marzo de 2003, día en que Bush declara el ultimátum a Hussein, hasta el 14 de diciembre del mismo año, fecha en que este último es capturado. El análisis toma categorías del método semiótico actancial que consiste en descomponer los discursos seleccionados en unidades de sentido y reconstruir, a partir de lo que se ha extraído textualmente de los discursos, el programa narrativo con el que se identifica a los diferentes actores que toman parte de la acción social. La utilidad de un análisis como este radica en que permite relacionar la producción de sentido que contienen los discursos

pronunciados por el presidente George W. Bush con las categorías expuestas a lo largo de la monografía tales como: imperio, poder constituyente, poder constituido, biopoder y multitud y relacionarlas a la luz de la teoría de la guerra justa de Michael Walzer (1977).

Esta teoría parte de conceptos como causa justa, intervención humanitaria, y derechos fundamentales para definir la justicia de la guerra. Es una teoría que al incorporar la moralidad a la política parece convertirse en una herramienta de legitimación e incluso de legalidad utilizada en los discursos de las guerras globales. La forma en la que se analizan los contenidos de los programas narrativos es contrastando las acciones de Estados Unidos con las justificaciones morales de Walzer; para analizar la justicia de la guerra contra Irak y las razones por las cuales se desarrolla. La teoría es pertinente para la monografía ya que al parecer ha sido incorporada con éxito a la retórica de la guerra global.

Así mismo este estudio se cimienta en el concepto de imperio, desarrollado por los autores Toni Negri y Michael Hardt, al considerarlo un acercamiento adecuado en su caracterización de soberanía, guerra y biopoder en la posmodernidad, conceptos que se desarrollarán a lo largo de este trabajo.

Vale la pena aclarar en este punto que el colapso de la Unión Soviética, como contraparte de equilibrio del régimen bipolar compartido con Estados Unidos, marca el inicio de nuevas formas de guerra y es a partir de esta transformación que definiremos nuestras guerras globales actuales.

Partiendo de estas consideraciones, esta monografía pretende entonces realizar un análisis desde tres perspectivas: una mirada desde el contexto de las guerras globales; complementada con una muestra de los resultados del análisis de los discursos pronunciados por el presidente Bush en la guerra contra Irak de 2003; y un análisis de las guerras globales a la luz de la teoría moral de Walzer. La intersección de las características generales de las guerras globales, la guerra de Irak como caso particular y los principios de la teoría, pondrá de manifiesto esta realidad y dará como resultado algunas conclusiones y nuevos interrogantes.

En términos metodológicos el presente documento se divide en cinco capítulos. En el primer capítulo, se definen los elementos de la teoría de Michael Walzer que se utilizarán en el análisis y se hará claridad en los conceptos de imperio, multitud, poder constituyente y poder constituido que consolidan gran parte de los contenidos de este trabajo. En el segundo capítulo se realiza una caracterización de las guerras globales, las condiciones en las que éstas se desarrollan y la forma en que se manifiestan en el escenario internacional. Teniendo esto claro, el tercer capítulo pretende llevar a cabo un análisis de los discursos del presidente de los Estados Unidos, George W. Bush con el propósito de observar en ellos la significación, es decir, lo que estos dicen sobre las causas, motivaciones y consecuencias de las guerras globales e identificar las características expuestas en los capítulos precedentes. Las fuentes y el procedimiento a través del cual se llega al análisis expuesto en el capítulo 3 se muestra en los Anexos 1 y 2. En el cuarto capítulo se realizará una reflexión que

contrasta los fundamentos de la teoría de las guerras justas planteada por Michael Walzer con los conceptos utilizados en los discursos de la guerra global, para identificar las razones de su uso en un contexto específico. Por último, se exponen las conclusiones que, por la complejidad del tema y lo puntual de la monografía, plantean nuevos interrogantes y dejan líneas abiertas para futuras investigaciones.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALES DE LA GUERRA GLOBAL

El objetivo de este capítulo es brindar claridad sobre los conceptos y las categorías de “la teoría que de la guerra justa” que serán utilizados para el análisis de los discursos pronunciados por el presidente Bush en la guerra contra Irak del 2003. De la misma manera, se definirán los conceptos de poder constituyente y poder constituido para ubicar teóricamente el origen de las tensiones de las guerras globales. Así mismo, se abordarán, el concepto de imperio para definir una nueva forma en la que se configura la soberanía, y el de multitud, como nueva clase social emergente.

1.1 PODER CONSTITUYENTE Y PODER CONSTITUIDO

“Hablar de poder constituyente es hablar de democracia.”¹ Partiendo de que la democracia es el gobierno de lo inestable, necesariamente lo constitucional es la regulación de ésta. En principio la soberanía podría fundamentarse por pertenecer a un entorno social violento en estado de naturaleza que decide delegar libertad en función del orden. Bajo esta definición, se legitima el concepto de soberanía. En el gobierno coexisten así, la violencia y el orden, la cultura y la dominación.

El poder constituyente es la fuerza de producción que crea parámetros de regulación social en una política democrática. Es el espíritu de la normatividad que

¹ NEGRI, Toni **El Poder Constituyente: Ensayo sobre las Alternativas de la Modernidad**, Libertarias Prudhufi, Madrid, 1994, p. 17.

es extensivo en cuanto a la población que ordena y omnipotente en su capacidad de instaurar ordenamientos jurídicos que regulen la sociedad, ya que parte de la misma. Las regulaciones formales e informales son de tipo político, económico, social y cultural. Sin embargo, el poder constituyente no pretende “simplemente producir normas constitucionales, estructurar poderes constituidos, sino, sobre todo, ordenar (se), en cuanto sujeto, regular la política democrática.”² Es una fuerza de producción que tiende a materializarse en las leyes, pero lucha por mantener su independencia creadora y reguladora, que en esencia, esconde en su potencia la rebeldía a integrarse totalmente a un sistema que le impone jerarquías a través de leyes y funciones.

El principio de autoconservación del poder es el “núcleo más íntimo del sistema político, del que éste vive, en el mismo sentido que la regla vive de la excepción”.³ Por ésta razón, surge la necesidad de limitar las dimensiones del poder constituyente en lo espacial y lo territorial e instrumentalizarlo. Esta es la tensión por el poder soberano; tensión en la que “el poder constituyente debe ser reducido él mismo a la norma de producción del derecho, interiorizado en el poder constituido; su expansividad no se revelará más que como norma interpretativa,(...) actividad de revisión constitucional, (...)actividad refrendaria, reglamentaria etc.”⁴ El poder constituyente, que es en últimas la realidad social inmaterial, se opone al poder constituido en tanto regulación impuesta y limitación de su acción. Sin embargo, el poder constituido nunca pretenderá la eliminación

² *Ibíd.* p. 19.

³ AGAMBEN, Giorgio, *El Poder Soberano y la Muda Vida*, Pre-textos Valencia 2003, p. 52

⁴ *Ibíd.* p. 19

del poder constituyente, así como el soberano no pretenderá la eliminación de sus súbditos, por que necesita de estos para existir. “El poder constituyente debe de algún modo ser mantenido para que su eliminación no se lleve consigo el sentido mismo del sistema jurídico y la referencia democrática”⁵. El poder constituido lucha por dominar ese sentido. Emprende la tarea de producir formas de vida que den contenido a la regulación para mantenerse como poder dominante. “El sujeto es antes que nada potencia, producción”⁶ y es en su propia naturaleza donde se desarrolla esta tensión. Lo que hay en la actualidad es una nueva configuración de la soberanía y una nueva clase social emergente. Sin embargo, la tensión a partir de la cual se fundamenta el sentido de la soberanía entre poder constituyente y poder constituido es la misma y en nuestro tiempo se traduce a la guerra entre la multitud y el imperio. Una guerra que busca dominar la producción biopolítica de la multitud para reducirla a la función instrumental de servir al orden imperial.

1.2 IMPERIO Y MULTITUD

Estamos en un periodo de guerra endémica. Ya no asistimos a las formas de guerra imperialista del siglo XIX, como expansión de las fronteras de los Estados modernos. Sin embargo, “la decadencia de la soberanía no implica que la soberanía como tal haya perdido fuerza”⁷. El ocaso de la soberanía moderna da paso al Imperio: nueva forma de soberanía que regula efectivamente los diferentes

⁵ NEGRI, Toni **El Poder Constituyente**, Op. Cit. p. 21

⁶ *Ibíd.* p. 50

⁷ NEGRI, Toni, HARDT Michael, **Imperio**, Paidós Barcelona 2002, p. 11

intercambios globales, que no establece un centro o fronteras definidas y que funciona como aparato descentrado y desterritorializador. “La forma en la que se configura la soberanía en nuestra era actual (...) una relación de poderes en red cuyos nodos son el Estado-nación, las instituciones supranacionales, las principales corporaciones capitalistas y diferentes poderes,”⁸ “unidos por una única lógica de dominio”⁹. La división jerárquica del poder es desigual y parte del motor que mueve la tendencia al imperio. Tendencia, que al parecer “es la única forma que conseguirá mantener el poder actual de forma duradera.”¹⁰

La guerra es inevitable ya que es un instrumento de control y regulación. Es una guerra que “crea el mismo mundo que habita (...) no solo regula las interacciones humanas, pretende gobernar la naturaleza humana (...) el objeto de su dominio es la vida social en su totalidad”¹¹, en últimas, el dominio de la multitud; concepto que define la nueva clase social emergente. La multitud es una fuerza que produce lo común al interior de la misma en una producción biopolítica, “que se aprecia de manera especial en todos los trabajos que crean proyectos inmateriales, incluyendo ideas, imágenes, afectos y relaciones (...) además de intervenir en la producción de bienes materiales en un sentido económico estricto, atañe a todas las facetas de la vida social, económica, cultural y política, al mismo tiempo que las produce.”¹² La guerra de la posmodernidad es una guerra de control y vigilancia, en la que el impero incorpora a sus prácticas de dominación

⁸ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud**, Op. Cit, p. 14

⁹ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Imperio**, Op. Cit p. 11

¹⁰ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud**, Op. Cit, p. 15

¹¹ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Imperio**, Op. Cit p. 14

¹² *Ibíd.* p. 18

las formas de producción inmaterial centrales a la multitud para controlarla. Es un biopoder, entendiendo este como una guerra que produce y reproduce formas de vida en todas las esferas de la vida social y que se encamina a la dominación. Es parte de esta guerra, que funciona para reafirmar el poder de esta nueva forma de soberanía global bajo medios militares, policiales y culturales. La producción inmaterial y lo normativo para constituirse como poder soberano es el campo de batalla entre el imperio y la multitud.

1.3 TEORÍA POLÍTICA Y MORAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La teoría de “guerras justas” planteada por Michael Walzer entiende la guerra como un escenario real, y aunque esta no busca justificarla, en ocasiones la justifica. Esta teoría se concibe como un código de comportamiento que busca marcar los lineamientos para las diferentes autoridades. Walzer parte de la existencia de moralidades mínimas, inmersas en las máximas relativas a cada sociedad, y pretende a través de la incorporación de éstas al análisis, evaluar la justicia de las guerras. Los mínimos morales son los relacionados con los derechos fundamentales y en general, los contenidos y descubiertos en la razón como mínimos de convivencia universales. La teoría pretende incorporar ésta moralidad en las decisiones de política internacional y quiere lograr que el razonamiento no sea sólo a partir del interés particular, sino que considere la realidad moral de la humanidad y actúe acorde con la misma.

Algunas de las categorías de la teoría que se utilizarán para analizar la guerra global, vista a través de los discursos de George Bush son: 1) *el ius ad*

bellum, (las razones por las cuales es justo entrar a una guerra); 2) el *ius in bello*, (el comportamiento moralmente aceptado dentro del combate) y 3) el *ius post bellum* (compromiso moral con el rival después del fin de la guerra).

En lo relacionado con el *ius ad bellum*, este estudio adoptará el enfoque de Walzer quién utiliza la categoría de causa justa, *ius belli* para definir la justicia al declarar la guerra. Para el caso específico de las intervenciones Walzer define el *ius belli* si sus motivos están sustentados por: un ataque anticipatorio; una contraintervención o por razones humanitarias. Para el análisis discursivo de este trabajo se tendrá en cuenta lo planteado por Walzer en lo referente a la intervención por razones humanitarias.

La teoría considera que “cualquier Estado que pueda ponerle fin a las alteraciones morales de la conciencia de la humanidad tiene el derecho a hacerlo.”¹³ Aclara que la intervención, acarrea altos costos para quién decide emprenderla por el *ius belli* del bien común y que es un deber imperfecto que necesita de una nación, o conjunto de naciones, moralmente investida para cumplirlo. No define claramente quién debe detentar la autoridad en estos casos pero hace énfasis en la defensa de la moralidad mínima como causa justa. De igual manera considera que

... un régimen global, provisto de un ejército global sería a veces incapaz de actuar contundentemente en el lugar y en el momento adecuado. Y en tal caso, volvería a surgir la cuestión de sí alguna otra

¹³ WALZER, Michael, Op. Cit p. 15

entidad, en práctica cualquier Estado, o alianza entre Estados, podría actuar legítimamente en su lugar¹⁴.

Del mismo modo la teoría establece parámetros para el comportamiento de los vencedores después de la guerra. El *Ius Post Bellum* son los principios bajo los cuales debe actuar la fuerza ganadora y la forma en la que deben justificarse los acuerdos y los tratados. El honor y la decencia así como el apoyo que ésta debe prestar a los derrotados en el proceso de reconstrucción, son los lineamientos fundamentales.

De igual manera, Walzer propone un código de conducta durante la guerra. El *Ius in bello* pretende evitar que los civiles sean blancos de los ataques, plantea la necesidad de proporcionalidad en los mismos: que los combatientes empleen sólo las armas y la fuerza de modo proporcional contra blancos legítimos, y prohíbe la utilización de métodos de guerra inaceptables desde la conciencia moral de la humanidad. La conducta esperada por el combatiente es de respeto a la rendición de los combatientes y trato humanitario con los prisioneros de guerra.

En lo que concierne a esta teoría, se consideran criminales de guerra quienes violan estos códigos y/o quienes incurren en agresiones contra otros Estados o contra el suyo propio. El crimen más atroz de la guerra es forzar a los ciudadanos a entrar en combate contra su voluntad o arriesgar sus vidas en defensa de sus intereses.

¹⁴ *Ibid.* p. 13

Los conceptos de poder constituido, poder constituyente, multitud e imperio, componen las características de las guerras globales en cuanto a sus tensiones, sus mecanismos de control y sus herramientas de legitimación. La tensión permanente entre el poder constituido y el poder constituyente se manifiesta en el contexto actual en la guerra entre el imperio y la multitud por el poder soberano. Vale la pena resaltar que esta guerra permanente aparece en ocasiones a través de acciones militares y por tanto requiere una regulación que se ajuste a sus necesidades.

En este punto la teoría política y moral de las guerras justas se incorpora en la retórica de la guerra utilizando categorías y definiciones adecuadas a las condiciones de la guerra global permanente. En el análisis de los discursos del presidente Bush en el marco de la guerra global de Irak en el 2003, se hará evidente esta relación entre guerra y moralización, de la misma manera que se pondrá de manifiesto la imposición de definiciones e instituciones propias del imperio para transformar a una sociedad y unificarla en una política de identidades, convenientes para el control y la dominación por parte de este.

Sin embargo, para comprender esta realidad se hace necesario caracterizar la guerra global y diferenciarla de las guerras anteriores, en lo relacionado al contexto en el cual se desarrolla, las tensiones que existen en su interior, los mecanismos de este dominio así como sus objetivos. Partiendo de estas consideraciones el siguiente capítulo hará un examen de la guerra global.

2. CONTEXTO Y REGULACIÓN EN LA GUERRA GLOBAL

La diferencia de la guerra global de la posmodernidad con las anteriores está en la transformación del contexto. La velocidad de la información sumado a los cambios en las formas de producción y lo que se produce, la erosión de las fronteras nacionales y la confusión entre lo externo y lo interno, facilitan que los alcances de la dominación pretendan el control en todas las facetas de la vida social. En esta medida, la producción de lo inmaterial se inserta como herramienta indispensable para la regulación en las guerras globales. Esto es una característica fundamental del tránsito actual del *poder para disciplinar* al *poder para controlar*.¹⁵ Un control que implica la producción biopolítica como maquinaria de dominio encaminada a la enajenación y alineación autónoma de la multitud para facilitar el control y la vigilancia del imperio. A diferencia del gobierno disciplinario, éste trasciende las instituciones sociales estructuradas y produce regulaciones inmateriales en red. La naturaleza biopolítica¹⁶ de esta guerra pretende el sometimiento de la población ante un poder avasallante que utiliza todos los medios para convencer, o la violencia militar ante la incapacidad de seducir. Es un poder ilimitado que no respeta la norma impuesta al pretender

¹⁵ Tránsito de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control propuesta por Foucault y desarrollada por Negri y Nardt. La sociedad disciplinaria es “aquella en la que la dominación social se produce a través de una red difusa de dispositivos y aparatos que producen y regulan las costumbres, hábitos, los hábitos y las prácticas productivas.” (...) sus mecanismos de inclusión y exclusión se logra mediante la acción de instituciones disciplinarias.. (...) La sociedad de control debería entenderse como aquella sociedad en la cual los mecanismos de dominio se vuelven aún más “democráticos,” aún más inmanentes en el campo social., y se distribuyen completamente por los cerebros y los cuerpos de los ciudadanos. De modo tal que los sujetos interiorizan cada vez más las conductas de integración y exclusión social adecuadas para este dominio.” NEGRI, Toni, HARDT Michael, **Imperio**, Paidòs, Barcelona, 2002, p. 36.

¹⁶ La biopolítica implica la producción y reproducción de formas de vida, pero no necesariamente están encaminadas a la dominación.

imponerla. ¿Cómo se manifiesta esto en la actualidad cuando el estado de excepción es la norma y la producción biopolítica es la guerra? Recrear el escenario actual y las implicaciones de esto en las regulaciones sociales globales es el objetivo de este capítulo.

2.1 ESTADO DE EXCEPCIÓN: EL NÚCLEO DE SUPERVIVENCIA DEL PODER

Si se entiende el fundamento de la soberanía “como una incorporación del estado de naturaleza en la sociedad, o si se prefiere, como un umbral de interferencia entre naturaleza y cultura, entre violencia y ley, es propiamente esta indistinción la que constituye la violencia soberana;”¹⁷ y la razón por la cual el estado de excepción es inherente a la soberanía. La imposición de la legalidad como regulación implica también la posibilidad de la ruptura. El estado de excepción es

... la propia ruptura virtual en forma de una suspensión de todo derecho, pero que aparece (...) no en el estado de naturaleza, sino en estado de excepción (...)”¹⁸ ambas “son dos caras de la misma moneda de un único proceso topológico en que (...) aquello que se suponía como exterior, aparece ahora en el interior, naturaleza y excepción (...) una región topológica de indistinción, que debía permanecer oculta a los ojos de la justicia, donde tenemos que tratar de fijar la mirada.”¹⁹

El estado de excepción es la anulación del poder constituyente como poder regulador de la política democrática a la cual, el poder constituido se impone a partir de sus funciones de controlar y ordenar a una sociedad en principio violenta

¹⁷ AGAMBEN, Giorgio **El Poder Soberano y la Nuda Vida**, _Pre-textos, Valencia, 2003, p. 51

¹⁸ *Ibíd.* p. 54

¹⁹ *Ibíd.*

y peligrosa. El estado de excepción actual pretende la anulación de la multitud en cuanto sujeto y objeto regulador de la política democrática, imponiendo su poder desreglado para el mantenimiento del orden imperial constantemente amenazado.

“La clave principal para entender nuestro brutal estado de guerra planetaria consiste en la noción de excepción”²⁰ que al romper con los conceptos políticos y jurídicos de la modernidad transforma su funcionalidad en nuestra era. En estos, la separación entre política y moral jugó un papel fundamental al delimitar la forma en que se resolvían los conflictos internacionales. Las definiciones de amigo-enemigo definieron los enemigos del Estado y la guerra se entendía como un instrumento entre todo el aparato estatal que podía ser utilizado en el terreno internacional. Visto según la propuesta de Clausewitz,²¹ la guerra era la continuación de la política por otros medios. La guerra moderna dependía de la política y la nación delimitaba el territorio y el tiempo en que ocurrían las confrontaciones y la suspensión del derecho.

Ahora evidentemente las condiciones han cambiado, y “tan pronto como decaen la limitación del espacio y tiempo bélicos en el conflicto limitado entre Estados soberanos, reaparece la guerra como una marea que inunda todo el territorio social. El estado de excepción se ha convertido en permanente y generalizado; la excepción pasa a ser la norma e invade tanto las relaciones exteriores como el panorama interno.”²² Hoy el imperio no sólo instrumentaliza a la

²⁰ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud**, Op. Cit. p. 26

²¹ CALUSEWITZ, Karl Von, **De la Guerra: Táctica y Estrategia**, Idea, Barcelona, 1999

²² NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud** Op Cit. p. 28

multitud limitando su poder al terreno de lo normativo, sino que pretende autorregularse y regularla imponiéndole sus definiciones del bien y el mal “por que la ética es parte de la materialidad de toda fundamentación política”²³.

Esta situación nos conduce al otro tipo de excepcionalidad actual. La de Estados Unidos como única potencia hegemónica, que se configura por su excepcionalidad con respecto a la corrupción y a la ley. La primera, es el abanderado de sus definiciones de nación. Apela a su intachable comportamiento y liderazgo en el modelo democrático y es utilizada como una herramienta ética que promueve los derechos humanos, la democracia y la paz para posicionarse como líder indispensable de los procesos. La excepcionalidad con respecto a la ley es la otra cara de la moneda. Con su poder Estados Unidos se exceptúa de tratados y regulaciones internacionales.²⁴ Esto lo justifican por su impecabilidad ética, negando motivos para someterse a la ley. La excepcionalidad subyacente es en términos de poder, un poder sin contrapartida en la actualidad y cuyos cimientos retóricos chocan inevitablemente.

La excepcionalidad estadounidense plantea el estado de excepción global actual. En el aspecto legal, es el recorte de las garantías y libertades durante un periodo de crisis. “Con arreglo a esta lógica el soberano debe colocarse por encima de la ley y asumir el control. En esta conexión no hay nada de moral: se

²³ NEGRI, Toni ,HARDT, Michael, **Imperio**, Op Cit. p. 25

²⁴ “Destaquemos la resistencia de EEUU en cuatro terrenos: Los problemas ambientales mundiales, la creación MM de una Corte Penal Internacional, el mantenimiento de la pena de muerte y la actitud observada en la relación entre terrorismo y derechos humanos” SANCHO, Ángel, **El Derecho Internacional Ante la Guerra de Irak** en <http://www.seipaz.org/articulo/chueca.htm>

trata puramente de una cuestión de poder, no de derecho,”²⁵ donde el uso de la justicia como bandera de las actuaciones estadounidenses pretende matizar la intención de dominación. En los discursos pronunciados por el presidente Bush durante la operación “liberación de Irak” esta moralización de la guerra es evidente. Planteado así, la intersección de estas excepcionalidades configura gran parte de los fundamentos del estado de excepción en las guerras globales actuales y ponen de manifiesto la utilidad de este como mecanismo de control y regulación para el mantenimiento de la configuración de la soberanía global actual. Es entonces a partir de estas consideraciones que partiremos para definir las principales características de la guerra global.

2.1.1 Retórica de las guerras globales Si la guerra se utilizaba antes como último mecanismo político para la resolución de los conflictos, ahora se caracteriza por ser el primero. Aparte de ésta distinción, varias características diferencian a la guerra global posmoderna de la guerra moderna entre las cuales vale la pena mencionar: “1)La distinción entre las actividades del Estado y la actividad no estatal; 2)La distinción entre lo interno y lo externo; 3).La distinción entre lo económico y lo político; 4).La distinción entre lo civil y lo militar; y 5) La distinción entre el portador legítimo de armas y el no combatiente o el criminal.”²⁶ En últimas, la capacidad de distinguir entre momentos de guerra y momentos de paz.

²⁵ NEGRI, Toni., HARDT, Michael, **Multitud** Op Cit. p. 30

²⁶ KALDOR, Mary, **Nuevas Guerras: Violencia organizada en la era global**, criterios, Tusquets Editores España, 2001, p. 37

Clausewitz²⁷ definió la guerra como una actividad netamente racional y la utilización de sentimientos y emociones como herramientas al servicio de ésta. Según él, el éxito de la guerra estaba determinado por la armonización que en éste momento se lograba entre las pasiones y las motivaciones del gobierno, las fuerzas militares y el pueblo. A mayor intensidad, mayor armonía, y aunque menor fuera la intervención política, mayor la capacidad militar de cumplir los objetivos.

Los discursos de las guerras globales nos alejan de la confrontación contra un enemigo definido y nos enfrentan a rivales intangibles, por ejemplo el “terrorismo.” Siendo la guerra global el instrumento principal de dominación y control imperial, y siendo la multitud un cuerpo social abstracto y plural, la pelea es indeterminada e indefinida y la confrontación se convierte en un fin en sí mismo. Al referirse a un enemigo en términos conceptuales, se confunden más las fronteras de lo externo y lo interno. “Surge un nuevo tipo de violencia organizada que está más extendida pero que es, tal vez, menos externa.”ⁱⁱ Se plantea su extensión de manera indefinida y su medición no es clara ni temporal, ni geográficamente. El blanco militar no necesariamente es externo, y no necesariamente es militar.

Viendo las guerras globales desde esta perspectiva, y entendiendo la intención de sus estrategias, no es sorprendente que aparezca el término de “guerras justas”. Este universaliza la guerra y pretende llevarla a instancias superiores que las de los intereses particulares, apelando al interés de la humanidad en su conjunto. La readopción de este término que incorpora la

²⁷ CLAUSEWITZ, Von Karl, Op .cit

²⁷ KALDOR, Mary, Op Cit. p. 20.

moralidad a través de la justicia a la política, pretende homogenizar la pluralidad de la multitud para hacer más fácil su control. De esto se desprende que “el bloque del bien” debe unirse como un bloque sellado para enfrentarse contra un enemigo que amenaza a toda la humanidad.

La moralidad impuesta a la multitud como un bloque, en el marco de la guerra global, y bajo las condiciones de un estado de excepción como el que actualmente existe, pretende a través de una retórica de mínimos universalistas criminalizar aquel adversario que se opone a las definiciones imperiales, para darle legitimidad a operaciones policiales del imperio. Un adversario que es “en un primer paso, excluido de la humanidad civilizada y considerado como criminal(...)”²⁸ a quien “ sucesivamente pasa a ser lícito aniquilarle con una “operación de policía” que no está obligada al respeto de ninguna norma jurídica.”²⁹ La moral es un multiplicador de la guerra global en la que se legitiman las acciones del poder soberano.

Sí bien actualmente el derecho internacional tiene la función de regular las relaciones internacionales, la excepcionalidad con respecto a la ley de los Estados Unidos como ejército imperial, pone de manifiesto el agotamiento del derecho internacional para cumplir con sus funciones y evidencia el estado de excepción global actualmente. Esto precisamente es lo que se aprecia en los discursos de Bush al referirse a la segunda guerra contra Irak; en ellos es frecuente identificar definiciones de mínimos universales a partir de los cuales justifica la intervención.

²⁸ AGAMBEN, Giorgio, **Medios Sin Fin: Notas Sobre la Política**, Pre-textos, Valencia, 2001 p. 92.

²⁹ Ibid

La acción policial se presenta en este caso como el ejercicio de un *ius belli* universal, y por tanto, una operación justa.

2.1.2 La legitimidad de la violencia: Una confusión necesaria El monopolio de la violencia se fundamenta en la legalidad y diferencia al aparato militar estatal, por su función de mantener el orden de cualquier otra esfera social. Con las regulaciones del derecho internacional y la erosión constante de los centros de poder estatales, se genera confusión sobre quién detenta el orden y para qué fines. Por un lado, el derecho internacional prohíbe la declaración de guerras interestatales y regula la acumulación de armamento. Por otro lado, el discurso de derechos humanos y libertad, así como las intervenciones militares institucionales, evidenciaron la pérdida de autonomía de los Estados para ejercer la violencia legítima, que resultó en la pérdida de la legitimidad del monopolio mismo de la violencia estatal. Así, la soberanía estatal pierde capacidad de actuar y la soberanía global toma ventaja de esta confusión. La necesidad de ordenar confunde los diferentes desordenes y “la violencia legítima, la criminalidad y el terrorismo tienden a volverse indistinguibles.”³⁰

El imperio hace la distinción a través de la moralidad, no de la legalidad. La moralidad a través de la universalización de los derechos humanos que aunque pretenden crear mínimos de convivencia, en el fondo esgrime la tendencia de la universalización de conceptos morales imperiales como parámetros de regulación.

³⁰ NEGRI Toni, HARDT, Michael, **Multitud**; Op. Cit. Pág. 55

Tal es el caso de los derechos fundamentales (derecho a la vida a la libertad y a la igualdad) por los que ahora parece combatirse a cualquier costo. Esto se evidencia por que el imperio utiliza la guerra global como mecanismo de contención y conservación. En este sentido, el poder militar se legitima si es eficaz en contener o “corregir los desórdenes globales, que no implica necesariamente la paz, sino el mantener el orden”.³¹ Basado en esto, el sistema se dispone a restringir las libertades, característica de un estado de excepción constante, en el cual se da por entendida de la misma manera la suspensión de la libertad y la democracia.

2.2 BIOPODER: CONTENCIÓN, VIGILANCIA Y PERSUASIÓN

Sí por un lado el estado de excepción pretende anular el poder de la multitud en cuanto generadora de leyes y regulaciones, la guerra como biopoder pretende anularlo en cuanto generadora de sentidos y cosmovisiones. Las guerras globales aunque utilizan campañas militares y operaciones policiales, se enfrentan a un desafío que va más allá de la vigilancia y el enfrentamiento bélico como instrumentos de contención. La guerra global incorpora en sus prácticas de dominación, la producción de una naturaleza social que se ajuste a sus parámetros de regulación. El discurso va más allá de la causa justa, de la justicia o la justificación. En el fondo, el imperio pretende crear esa naturaleza social que,

³¹ Ibid. p. 54.

como un rebaño domesticado, le genere el consenso ciego de una obediencia ignorante.

Esta es la función de la guerra como biopoder, la producción biopolítica encaminada al dominio. Lo importante es conquistar las mentes y las voluntades para dominar territorios. La producción de lo inmaterial como característica central a la multitud, hace necesaria una fuerza de dominio que se inserte en estas dinámicas de producción, dirigiendo lo que se produce como medio fundamental para la conquista como fin. Por un lado, discursos, imágenes e ideas, como fase constante de la guerra. Las promesas de libertad, esperanza, Derechos Humanos, democracia y paz son el eje de esta producción. Ésta pretende cohesionar la sociedad fundiéndola en emociones, relaciones comunes e identidades colectivas. Es una lucha constante e integral que busca la homogenización de la multitud, sobre todo en términos morales para unificar el bando de la contienda. Esto contribuye a facilitar la vigilancia ya que al hacerse más pronunciada la diferencia, se hace más evidente la amenaza. La guerra contra el terrorismo pretende también identificar, detrás de conceptos vagos, quiénes se revelan o quiénes asumen el sometimiento, puesto que quienes no están con el imperio, están contra él. En este sentido, la intervención militar en Irak es una batalla de la guerra contra el terrorismo. Una guerra global que manifiesta éstos mecanismos de dominio y por eso se presenta como larga y cotidiana: “debe librarse captura por captura, célula por célula y victoria por victoria”³²

³²BUSH George, **Address to the Nation**, Diciembre 14 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

Del mismo modo, es preciso afirmar que “los objetivos de las nuevas guerras están relacionados con la política de identidades (...) La reivindicación de poder basada en una identidad concreta.”³³ Se vislumbra a través de este lenguaje una guerra planetaria que es en potencia un enfrentamiento bélico manifiesto a nivel global. “Una guerra dirigida a mantener el control social no tiene fin.”³⁴

Así, la “dominación en pleno espectro” es la estrategia clave para la guerra global, la cual pretende crear y controlar el medio. La transformación de sociedades diferentes y la inserción de estos en los parámetros establecidos por el imperio, es parte fundamental de la contienda. Igualmente, radicaliza las identidades como casi antagónicas, en las que solo puede pensarse como transformación o amenaza, por lo cual: “la manera más segura de evitar los ataques (...) es enfrentando al enemigo donde habita y planea.”³⁵ En este contexto, el miedo y la zozobra hacen que las partes se refuercen mutuamente creando ésta atmósfera de inseguridad. A partir de esta situación, también se legitiman las guerras globales por la necesidad de protección, la sospecha y la constante amenaza.

Para justificar la presencia del imperio en todas las esferas de la vida social, más que la destrucción del enemigo lo que interesa es la creación de éste. Como bien lo afirman Negri y Hardt “hoy una guerra que solo pretenda la destrucción del

³³ I KALDOR, Mary, Op Cit. p 21

³⁴ NEGRI, Toni, HARDT ,Michael, **Multitud**: Op Cit p 36

³⁵ BUSH, George, **Addresses the nation** Septiembre 7 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

enemigo no es capaz de sustentar una nueva forma de autoridad³⁶ porque aniquila el sentido a través del cual puede constituirse como poder soberano. En este sentido, los discursos pronunciados por Bush durante la guerra en Irak dan cuenta de esto. La instauración de instituciones y sistemas de vida propios de las naciones de occidente, está acompañada por una poderosa campaña militar en la que a partir de la creación del enemigo, se justifica la presencia y la permanencia de las autoridades estadounidenses. Esto evidencia que la función militar se encuentra con nuevas condiciones a las que debe adaptarse, unas de método en cuanto a enfrentamiento bélico; otras en las formas de control y vigilancia y otras más en términos productivos de la multitud.

Los modos de combate se han replanteado. La flexibilidad y la movilidad de la información, sumada a la producción del trabajo inmaterial, extiende el poder y la militarización a todos los rincones de la tierra. En estas condiciones surge una nueva teoría de lucha (RMA) que se sustenta en la idea de que las nuevas tecnologías ofrecen nuevas formas de combate, así como en la superioridad militar de Estados Unidos y en que la guerra fría marca el fin del paradigma de la guerra como conflicto masivo previsible.³⁷ En esta guerra, Estados Unidos pretende ejercer sus funciones de control imperial por medio de mecanismos impersonales y efectivos que eliminen al enemigo “quirúrgicamente, como si se tratase de extirpar un tumor del cuerpo social global, con mínimos efectos

³⁶ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud**: Op Cit p. 65

³⁷ *Ibíd.* p. 66

secundarios,³⁸ mientras que complementa la campaña militar con un discurso moral que matice la arrogancia de su control.

2.3 ESTADOS UNIDOS EN EJERCICIO DE SUS FUNCIONES

Tomando en cuenta que el enemigo se ha convertido en una red inmaterial e indefinida, la soberanía del Estado más poderoso se desplaza en función del imperio, liderando la red para garantizar que el sistema permanezca como está. Así lo reflejan las palabras de Bush al clamar que “mientras que la nación mueve tropas y establece alianzas para hacer del mundo un lugar más seguro, (deben) recordar (su) llamamiento, como un país bendecido, para hacer éste un mundo mejor.”³⁹ Es importante aclarar que “la administración del imperio no requiere la negación de los administradores nacionales. Por el contrario, hoy en día la administración imperial actúa en buena parte a través de las estructuras y el personal de los Estados Nación dominantes.”⁴⁰ Estados Unidos debe evaluar estas condiciones y actuar para fortalecerse cada vez más, como Estado dominante y mantener la configuración de la soberanía actual. Por esto, sus discursos encierran que, bajo la bandera de la justicia, se esconda el interés medido en términos de poder; un poder sensible y vulnerable en un sistema anárquico donde necesita mecanismos para perpetuarse y legitimarse. Bien lo

³⁸ Ibid. p. 70

³⁹ BUSH, George W. **Addresses the nation on the State of Union**. Enero 28 de 2003 en <http://www.ehitehouse.gov>

dice la formula de Maquiavelo que la fuerza por sí sola no legitima, y que por esto necesita un discurso que la fortalezca.

En síntesis, este capítulo muestra las características de la guerra global en lo relacionado a sus tensiones y sus mecanismos de regulación y legitimación. Se destacó la relación entre moralidad y guerra que se desprende del estado de excepción y la guerra como biopoder. Estados Unidos se posiciona como líder del ejército imperial y por esto, las características de la guerra global son claras en sus discursos durante la operación “liberación de Irak”. La articulación de estos a través de una teoría política y moral y la reiteración en las formas de vida deseables, manifiestan el afán del imperio por crear regulaciones a partir de identidades y moralidad.

3. UNA GUERRA GLOBAL SEGÚN ESTADOS UNIDOS

El objetivo de este capítulo es identificar en los discursos pronunciados por el presidente George W. Bush durante la guerra contra Irak del 2003, los elementos característicos de la retórica de la guerra global. En estos discursos, sobresalen los temas de seguridad, libertad y paz, conceptos a partir de los cuales se define la justicia de la guerra. En ellos, se vislumbra la excepcionalidad de Estados Unidos con respecto a la corrupción y a la ley, dejando claro el estado de excepción global que ello genera. De la misma manera, se aprecia la criminalización del enemigo para justificar operaciones policiales, la guerra como biopoder, la imposición de identidades correctas, formas de gobierno adecuadas, instituciones debidas y procedimientos aceptados; así como las definiciones de lo bueno y lo malo, elaboradas a partir de mínimos de convivencia universales, absolutos e incuestionables.

Los discursos objeto de este análisis, son el resultado de una muestra de 14 alocuciones del presidente George W Bush, en los que se dirige a la nación estadounidense a través de la radio y la televisión, en lo relacionado con la operación “liberación de Irak.” En concreto, se analizaron los discursos pronunciados desde el 17 de marzo de 2003, fecha en que Estados Unidos declara el ultimátum de 48 horas para que Hussein abandone el poder, hasta el 14 de diciembre, fecha en la que es detenido por las autoridades estadounidenses.

La muestra se complementa con los discursos del State of Union del 28 de enero de 2003 y los del 1 y 8 de marzo del mismo año para enriquecer el análisis con antecedentes que justifican la intervención militar en Irak. (Ver Anexo 1)

A estos discursos se les aplicó un método de análisis que tomó categorías del modelo actancial de Algeciras Greimas. Este consiste en descomponer discursos, pronunciados por agentes sociales, en varias dimensiones de análisis. En este caso, se tomaron los 14 discursos y como primer paso se les realizó un análisis predicativo: éste consiste en fragmentar los contenidos de los discursos en la modalidad de sujeto, verbo y predicado. (Actores, funciones y calificaciones. Ver Anexo 2). De este ejercicio se obtuvieron las herramientas para conformar los programas narrativos del presente capítulo.

Los programas narrativos son la recomposición textual de frases, palabras y conceptos pronunciados directamente por el presidente Bush. Como tal, pretenden dar cuenta del modo en que los sujetos protagonistas del discurso, son responsables de realizar acciones que determinan su función discursiva en el relato. Sujetos protagónicos a quienes el discurso enmarca dentro del programa narrativo, que además de definir sus funciones (qué hacer), establecen las cualidades (cómo son) que configuran su esencia en el discurso mediante el uso de adjetivos, metáforas y calificativos. La utilidad de este método radica en que proporciona herramientas de análisis, que permiten observar cómo los discursos sociales proveen un significado a la realidad social, y otorgan un orden para entender el mundo y entenderse en el mundo.

Para el caso específico de los 14 discursos pronunciados por el presidente George W. Bush, el análisis narrativo logró identificar un total de 6 actores con funciones y calificaciones propias. Estos fueron: Estados Unidos, Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, Saddam Hussein y el antiguo régimen, los terroristas y los ciudadanos de Irak. A continuación se expondrán el programa narrativo de cada uno de los actores identificados, las comillas indican el momento en que este relato es textual e inalterado.

3.1 PROGRAMAS NARRATIVOS

3.1.1 Estados Unidos Según el programa narrativo que arrojan los discursos pronunciados por el presidente George W. Bush, Estados Unidos⁴¹ ha sido “llamado por la humanidad para hacer del mundo un mejor lugar” por lo cual tiene “el deber de aceptar el llamamiento.” Según Bush, la misión de los Estados Unidos es “liderar la democratización de los pueblos, la búsqueda de la paz, la libertad y la seguridad”. Por esto, sus deberes son “acabar con la amenaza y los enemigos que ponen en peligro la seguridad de los Estados Unidos y la paz del mundo”. Por tanto, su meta es “la paz” y según los discursos “algunas veces debe ser defendida y luchada, pues ésta no será “de la noche a la mañana” y “no será posible mientras “que el terrorismo y los regímenes por fuera de la ley pretendan intimidar al mundo.”

⁴¹ Siempre que en los relatos utilice América o Norteamérica como referencia a un lugar me refiero a Estados Unidos. Esto, no por convicción propia sino, por la traducción literal de los discursos del presidente que se refiere a Estados Unidos y la Nación Estadounidense como Norteamérica e incluso América.

Al referirse al conflicto, Bush lo describe como “más largo y difícil de lo que se piensa,”...lo define como “una estrategia en la que hay que perseverar para tener el poder,” “una campaña dirigida al escuadrón del mal,” “no una cuestión de autoridad sino de voluntad”. Según el presidente Bush, la guerra contra el terror es “una resolución nacional que exige nuevas responsabilidades,” puesto que “no será una campaña de medidas medias” y “será peleada en diferentes frentes y diferentes lugares.” “El conflicto militar con Irak es sólo una batalla de la guerra contra el terror que continua y que debe ser librada y ganada a diario, célula por célula y victoria tras victoria.” Bush afirma que “con esta guerra mandan un mensaje: que Estados Unidos no se queda quieto y que utiliza su poder en el momento en el que se sienten atacados.” Por esto, Bush declara que “el gobierno debe tener la mejor información para vigilar que la gente correcta esté en los lugares correctos.”

En los discursos declara que Estados Unidos “no depende de las decisiones de otros poderes” y que tiene “autoridad soberana para tomar las decisiones que afecten a su nación.” Ante la amenaza en Irak propone “trabajar con otras naciones para reforzar las demandas del Consejo de Seguridad,” porque dice “creer en la misión de las Naciones Unidas.” Sin embargo, afirma que las naciones libres han “esperado 12 años para el desarme,” “enviado más de una docena de resoluciones al Consejo de Seguridad” y “trabajado para desarmar al régimen de Irak sin guerra.” Pero, según Bush, “no han sido retribuidos en su buena fe.” Según Bush las naciones libres son “odiadas por el régimen de Irak y por los terroristas” y por esto deben “apoyar a las fuerzas militares” por que

“estarán más seguros después de la transformación de Irak.” “Deben unirse para pelear”. En los discursos, asegura tener “armas y recursos para someter a los perseguidos a la justicia” y estar “preparados para utilizar la fuerza y poder militar en el momento que lo decidan”

Según Bush, en Irak “no ambicionan más que la transferencia de la soberanía a su gente” y la “transformación.”; “no acostumbran dejar ejércitos, sino leyes, parlamentos, amigos y aliados”. Bush en los discursos promueve “la transición y los nuevos líderes de la democracia.” Declara que Estados Unidos interviene para que “los recursos de Irak sean utilizados de forma adecuada” y que “se transforme la educación.” “Entrenan iraquíes para que defiendan a Irak,” para “mantener el orden y hacer cumplir la ley.” Así, según los discursos, ésta operación pretende “construir una Irak” “estable” y “transformarla” para “liderar el progreso”; ya que, según el presidente de los Estados Unidos: “La democracia debe triunfar en Irak, en Afganistán y más allá” y “La libertad que persigue la paz debe sentirse en toda la humanidad”.

3.1.2 Fuerzas militares lideradas por el ejército estadounidense El programa narrativo señala que, las fuerzas militares fueron enviadas a Irak a “mantener una campaña concertada contra el régimen de Hussein,” “eliminar al enemigo”, “las amenazas contra América y sus amigos” y “remover los blancos militares del mapa.” El programa narrativo que arrojan los discursos describe a los combatientes de la coalición como portadores de “un espíritu y una conducta honorable.” Bush afirma que están “entrenados,” ”preparados” y tienen en sus

manos, “no solo la carga más pesada en la guerra contra el terror, sino el éxito de la causa.” Los discursos resaltan que son “valientes” y “compasivos” y que están “lejos de casa para salvar la vida de gente inocente”. Según Bush están “en la primera fila de la libertad” ya que pelean para “las esperanzas de los iraquíes,” “la seguridad nacional de los Estados Unidos,” “la libertad de los oprimidos” y “la paz del mundo.” Según el programa narrativo el soldado “Cree en América, en Dios y en la causa sirviendo a ello de una forma magnífica.” Al conocer “los riesgos,” “las atrocidades y las razones de temor de los iraquíes” Los discursos insisten en que “enfrentan horas cruciales”, “grandes peligros” y “largas distancias” pero que “continuarán con su trabajo, aceptando como resultado solo la victoria.”

El programa narrativo describe al soldado como más que combatiente. “Lleva comida, medicina y agua, también lleva raciones de emergencia a los hambrientos, seguridad, orden y esperanza.” Según los discursos fueron “recibidos como libertadores.” Para destacar el comportamientos de sus combatientes en la guerra, en los discursos se repite recurrentemente que “respetan a los soldados que se rinden y les dan instrucciones a las tropas enemigas para que se rindan evitando destruirlas”. Que “previenen fuegos propiciados por el enemigo”. Y que “aseguran el control en ciudades estratégicas para permitir el flujo de ayuda humanitaria al país. Según Bush, tienen a “los mejores aliados de su lado para cumplir la misión”: “limpiar pueblos y ciudades del escuadrón de maldad de Hussein”. Los discursos también afirman que tienen que

“enfrentarse con enemigos a quienes no les preocupan las convenciones de la moralidad o la guerra.” Y que por tanto “requieren de nuevos recursos y el mundo debe apoyarlos.”

3.1.3 Naciones Unidas y Consejo de Seguridad Según el análisis de los discursos pronunciados por el presidente Bush, las Naciones Unidas “ha encontrado a Irak infringiendo sus obligaciones” y por tanto debe “considerar estos hechos como un desafío ante el mundo.” Por esto en los discursos afirma que, “deben trabajar junto con Estados Unidos y los Aliados” para “reforzar sus demandas”, y “permanecer firmes en demandar el desarme de Irak”. Bush en los discursos menciona que “han actuado antes en Irak” y por eso “ahora deben hacer cumplir sus estatutos.” Según Bush, las Naciones Unidas “ha recibido más de una docena de resoluciones en los últimos 12 años” y sin embargo, “no han estado a la altura de sus responsabilidades.” Bush denuncia así que el Consejo de Seguridad “comparte la evaluación de peligro pero no la disposición para enfrentarlo”, ya que “han anunciado el veto a cualquier resolución que obligue al desarme de Irak por la fuerza.”

Según el presidente de los Estados Unidos, la ONU debe “confrontar a dictadores agresivos antes de que estos puedan atacar a los inocentes y destruir la paz”. Según Bush este organismo es “despreciado y desafiado por Hussein” y por tanto tiene “la obligación de asumir un papel mas amplio en la liberación y la democratización de Irak”.

3.1.4 Saddam Hussein y el antiguo régimen político En las alocuciones se define a Hussein y su antiguo régimen, como los “responsables de la violencia actual”. Según este son “matones,” “tiranos” y “agresivos.” Los discursos de Bush lo definen como “uno de los regímenes más crueles de la tierra” y “el peligro más grave para Norteamérica y el mundo en la guerra contra el terror.” Según Bush, es “un peligro creciente que confirma la causa,” ya que “el dictador apoya una máquina de guerra masiva” en la cual “provee patrocinios, protección, entrenamiento y refugio” y “podría proveer armas a terroristas.” Según el programa narrativo, Hussein y el Antiguo régimen “utilizan la diplomacia para ganar ventaja, sin tener ninguna intención de cambiar sus prácticas”. Según el presidente de los Estados Unidos, Hussein “se ha burlado del mundo durante 12 años”, “violando acuerdos,” “bloqueando la entrada de vuelos de vigilancia solicitados desde la ONU,” “evadiendo los inspectores” y “no presentando las armas ni el desarme.” En los discursos Hussein y el antiguo régimen son definidos como “locos” que “están “engañando,” “ensamblando las armas más poderosas del mundo.” Y así mismo “tienen una historia de temerosas agresiones y crímenes brutales”; por lo cual, ellos simbolizan “un escuadrón de maldad” que debe ser “desarmado por la fuerza y retirado del poder antes de que sea más fuerte.”

Los discursos declaran que quieren “dominar”, “intimidar” que “ambicionan el medio oriente” y “toman grandes riesgos para lograr sus objetivos.” El peligro es mayor ya que según la inteligencia estadounidense tienen “mucho potencial de riqueza” y “podrían multiplicar su poder” para “... escoger el momento de un

conflicto fatal.” Según los discursos, podrían”dirigir operaciones contra Norteamérica y los aliados, destruir recursos naturales, fomentar la violencia étnica o matar a varias personas a través de paros respiratorios, insuficiencias nerviosas o ataques nucleares.” A través de los discursos “reciben su última oportunidad.” Pero Bush aclara que”no están mostrando acciones de un régimen que se está desarmando y no lo harán mientras Hussein siga en el poder”.

Según Bush, “odian a Norteamérica y sus aliados y han sembrado este odio en su gente.”En los discursos se afirma que “rompen con las convenciones de guerra,” que “amenazan a los iraquíes para combatir,” “ubican tropas y equipos en áreas civiles,” “utilizan a los inocentes como escudo para sus propias fuerzas.” “Matan a prisioneros de guerra” y “fingen rendirse para atacar por la espalda” Según Bush son “criminales de guerra” y “serán tratados como criminales de guerra.” Siendo “un régimen decadente que debe enfrentar la justicia.”

3.1.5 Cadenas terroristas: los enemigos de Norteamérica Se destaca la presencia del terrorismo en la muestra de discursos seleccionados; los cuales los definen como “enemigos de la libertad”. Son los “enemigos de Norteamérica” y “un peligro creciente que representa una amenaza para Estados Unidos y el mundo.” En los discursos se dice que “operan en diferentes frentes,” tienen “células dispersas y ambiciones muy poderosas”, “no son contenidos fácilmente y deben ser atacados en el corazón de su poder.” Bush declara que “reciben apoyo de Hussein,” “y deben ser derrotados en Irak.” El programa narrativo los define como “cobardes” que “atentan contra colaboradores de emergencia de las naciones

unidas,” “servicios que mantienen el orden” y “a cualquiera que apoye la libertad y el progreso.” Según Bush, “prefieren matar inocentes a aceptar el ascenso de la libertad.”

Según el presidente Bush, “quieren captar la atención de Estados Unidos con pánico y debilitar su moral con miedo.” Bush acusa a los terroristas de “ignorar la moralidad y las convenciones de la guerra”, razón por la cual “no serán excusados.”

Dice Bush que la meta de los terroristas “es evitar que se construya un gobierno libre.” Y que “muchos de ellos viajan a Irak para esparcir el miedo y el caos” por que saben “que una Irak libre, será libre de ellos y que mientras que la democracia asciende sus ambiciones caen”. Dice el presidente de los Estados Unidos que estos “buscan debilitar y sacudir la voluntad del mundo civilizado para que la coalición abandone la lucha antes de que su trabajo esté hecho,” “según Bush, “trabajan en un área de Irak en el desarrollo de armas de destrucción masiva” y que “podrían traer destrucción como nunca antes” a la que compara con “otro 11 de Septiembre.

Bush afirma que los terroristas “atacan por la percepción de debilidad”, pero según él, “ahora reciben una respuesta seria y sostenida: serán derrotados,” “perseguidos incesantemente y aprenderán el significado de la justicia Americana.” son “criminales de Guerra y serán, juzgados y castigados severamente.”

3.1.6 Irak y los ciudadanos Según el programa narrativo resultante de los discursos, los ciudadanos de Irak son “las principales víctimas de la maldad, a quienes les ha llegado la hora y la posibilidad de liberarse.” En los discursos se describe como “una región vital” “ubicada en el medio del oriente” con “abundantes recursos” y “personas preparadas y capaces de trasladarse a la democracia y vivir en libertad.” Según Bush, “tienen las mismas metas que la coalición.” “están hambrientos de oportunidades y revelando las esperanzas que siempre han tenido.” En los discursos se plantea que, “requieren del compromiso de muchas naciones para liberarlos.”

Por tanto “no deben apoyar a un régimen que no merece sus vidas,” en cambio “deben evitar más guerras y agresiones,” “unirse” y “superar el odio” “permitiendo la entrada pacífica de las tropas.” Dice Bush que lo más importante es que sepan “que la gente que ha sido enviada, ha sido enviada a liberarlos no a conquistarlos” y que por tanto, “deben creer en su compasión para finalizar una era oscura en su historia.” Según esto debe “transformarse”, “progresar”, ser “pacífica”, “estable,” “libre,” “decente,” “democrática” y “respaldada por la buena voluntad del mundo” Así, según el análisis de los discursos tendrán “la oportunidad de una vida mejor.” Según el presidente estadounidense, tienen “su promesa y su palabra”, que “no deben tener más miedo a Hussein,” en lugar de esto “deben tener la amistad de los Estados Unidos.”

Irak se presenta en los discursos como “el frente central en la lucha contra el terrorismo con partes que aún siguen siendo peligrosas”. Por esto Bush declara que “deben celebrar y asegurar las bendiciones de su libertad” para “recibir las cosas buenas que ahora les ofrece la historia.” Según Bush, Irak debe “demostrar el poder de la libertad y la esperanza” y “asumir la responsabilidad de ser gente libre, de su propia defensa y futuro.” Irak se muestra así en los discursos, como el deber ser de una nación en transición, un “renacimiento” que empieza a definirse como “representativo” y “autogobernado”. También menciona el presidente, que Irak está “en medio de un proceso que será largo y difícil.” Por esto insiste en que “los iraquíes deben ser pacientes y reflejar su carácter y su honor en esta transición.”

La caracterización de los diferentes actores del conflicto y las definiciones de guerra global vistas en los contenidos de los discursos analizados permiten aterrizar, mediante un caso concreto, conceptos y características expuestas en esta monografía. Sin embargo, para entender el vínculo entre guerra global y moralidad es necesario realizar un análisis de ésta a través de una teoría política y moral. Para esto se analizarán los discursos que dieron origen a éstos programas narrativos desde el lente de la teoría de la “guerra justa” propuesta por Michael Walzer en 1977.

4. GUERRAS JUSTAS: PAUTAS Y LINEAMIENTOS PARA LA GUERRA GLOBAL

El objetivo de este capítulo es mostrar, mediante un análisis teórico, cómo la guerra actual ha retomado los conceptos y los lineamientos de una teoría moral para legitimar sus acciones en el escenario internacional. La teoría de la guerra justa se remonta a la premodernidad, cuando empieza a establecerse la distinción entre derecho a la guerra y derecho en la guerra, que posteriormente se desarrollaría en la edad media y en la actualidad. El aporte de Walzer es el de ubicar la teoría en un plano ético y político, no solo el teológico donde se desarrollaba antes.

La teoría clásica de la guerra justa, así como la presentada por Michael Walzer en 1977

...ha sido acusada de sustantivismo, de basar la calificación de la guerra en una concepción particular del bien, discriminatoria de otras culturas e ideas de lo bueno. También se le ha señalado como una doctrina de causas justas⁴² Y es que por esta vía, la justicia de la guerra se reduce al problema de las causas y se puede vincular con una concepción particular y comprensiva del bien. Los medios quedan atados a la bondad de la causa.⁴³

Visto de esta manera, la teoría de las guerras justas es el mecanismo perfecto para legitimar las acciones y las razones de las guerras globales actuales

⁴² RAMIREZ GIRALDO, Jorge, **El rastro de Caín: Una aproximación filosófica a los conceptos de guerra paz y guerra civil**, Foro nacional por Colombia, foro nacional sindical y corporación viva la ciudadanía, Bogotá, Febrero de 2001, p. 151

⁴³ Ibid. p. 142

en nuestro estado de excepción. Walzer la adecua aún más al incorporar condiciones características del sistema internacional actual ajustadas a la guerra global.

4.1 LA JUSTICIA MORAL DE LA MORAL

Si se analiza la guerra contra Irak (2003), desde la teoría de Michael Walzer, es una guerra justa. Los parámetros requeridos para definir la justicia de la guerra, según los discursos y los programas narrativos resultantes, son cumplidos a cabalidad por Estados Unidos. En palabras de Bush: "Si la guerra es forzada para nosotros, peharemos en una guerra justa, por medios justos, librando en la medida de lo posible a la gente inocente."⁴⁴

El derecho a declarar la guerra y las razones por las cuales es justo hacerlo son el eje de este diagnóstico. En este punto, es importante recordar que Walzer define la moralidad a partir de mínimos de convivencia universales para toda la humanidad. De esto se desprende que la evaluación de la justicia de las guerras se catalogue por la incorporación de estos mínimos en todas las fases de la guerra. Explícitamente, los mínimos de los que parte son los relacionados con los derechos fundamentales del individuo y la sociedad; de los cuales se desprenden la paz, la libertad y la igualdad. Walzer es claro al afirmar su identidad estadounidense y judía, sin embargo, en su teoría éstas características aparecen ajenas a sus formulaciones, ya que la moralidad mínima, según él, está contenida en las moralidades máximas, relativas a cada comunidad, y por eso su valor

⁴⁴ BUSH George: **Addresses the nation on the State of Union**. Enero 28 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

universal. Partiendo de estas consideraciones e incorporando posteriormente las justificaciones para la intervención se entiende que Estados Unidos tiene razón al emprender la operación “Liberación de Irak”.

4.1.1 Hussein amenaza la seguridad y la conciencia de la humanidad Walzer en un primer análisis de causa justa, “prácticamente la limita a regla general como respuesta ante una agresión, entendida como violación del derecho de un Estado a gozar de soberanía política y de integridad territorial.”⁴⁵ Después de los ataques del 11 de Septiembre de 2001, dirigidos a las torres gemelas de Nueva York, y al Pentágono en Washington, Estados Unidos evidencia su vulnerabilidad ante las acciones del terrorismo. Fueron agredidos en su territorio y contra sus símbolos de progreso, civilización y libertad. Según los discursos, Hussein es responsable de esta guerra porque apoya cadenas terroristas y posee armas de destrucción masiva. Así lo expresa el propio presidente George W. Bush cuando afirma que “los ataques del 11 de Septiembre de 2001 mostraron lo que los enemigos de América pueden hacer con cuatro aviones. No *esperaremos* a ver lo que los terroristas o Estados terroristas pueden hacer con armas de destrucción masiva.”⁴⁶ Por tanto, responden una agresión terrorista con un ataque defensivo contra el terrorismo. Según Bush:

“si los enemigos han atacado nuestro país, lo han hecho tratando de captar nuestra atención con pánico y de debilitar nuestra moral con

⁴⁵ GRASA, Rafael , **Introducción: La actualidad de una reflexión clásica sobre guerra y justicia** en WALZER Michael **Guerras Justas e Injustas: Un razonamiento moral con ejemplos históricos** Paidós Barcelona 2001 p. VI.

⁴⁶ BUSH George .**War on terror: President Radio address**, Marzo 8 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

miedo. (...) si se atrevieron a atacarnos, ellos y todos los que los han ayudado, enfrentarán temerosas consecuencias.(...)Actuamos ahora por que los riegos de la inacción serán mucho mayores”⁴⁷

Planteado en estos términos, es una guerra de defensa al sentir amenazada su soberanía política e integridad territorial. La amenaza es la justificación moral para la guerra preventiva. En palabras de Walzer, “Necesitamos hacer juicios sobre las intenciones de nuestros vecinos y, si esos juicios han de resultar posibles, debemos estipular ciertos actos o conjuntos de actos para que cuenten como evidencia de malignidad”.⁴⁸ El autor define la existencia de una amenaza cuando se declara la intención de causar algún perjuicio. Esto mismo es lo que se aprecia en los discursos del presidente de los Estados Unidos al mostrar una amenaza que ofrece pruebas de malignidad.

... el régimen tiene una historia de agresiones despiadadas (...) Siente un odio profundo hacia Norteamérica y sus amigos. Ha apoyado (...) terroristas. El peligro es claro, utilizando armas químicas, biológicas o, un día, nucleares, obtenidas con la ayuda de Irak, los terroristas podrían matar a cientos o miles de personas inocentes en nuestro país, o cualquier otro (...) guiaremos el curso hacia la seguridad. Antes de que el día del terror pueda llegar, este peligro será removido.⁴⁹

⁴⁷ BUSH, George **President says Saddam Hussein must leave Iraq in 48 hours** Marzo 17 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

⁴⁸ WALZER Michael Op. Cit p.120

⁴⁹ BUSH, George Op. Cit

El aumento de poder no constituye un argumento para justificar la guerra, aunque una parte de la amenaza terrorista sea que “podrían multiplicar su poder por mucho, en muy poco tiempo.”⁵⁰

Hay aquí una cuestión más profunda. Cuando estipulamos los actos de amenaza no solo estamos buscando indicaciones de intencionalidad, sino derechos de respuesta. Caracterizar ciertos actos como amenazas es hacerlo de un modo moral y de un modo que hace que la respuesta militar sea moralmente comprensible.⁵¹

En este sentido, la guerra preventiva adquiere el carácter de causa justa poniendo al ejército estadounidense como defensor de su seguridad nacional y la tranquilidad del mundo. Pero su buena voluntad no es opacada por su poder, por tanto, Bush considera justo intervenir por razones humanitarias y liberar a Irak. Este argumento constituye la ampliación que hace Walzer a la categoría de causa justa en el *ius ad bellum*. La intervención humanitaria según el autor parte del hecho de que el agresor atenta contra la conciencia moral de la humanidad y que por tanto “cualquier Estado capaz de detener la amenaza tiene, cuando menos, derecho a hacerlo.”⁵² De igual manera, reconoce que la intervención acarrea costos para quién decide intervenir. En esta medida necesita de una nación, o conjunto de naciones, moralmente investidas para hacerlo.⁵³ Estados Unidos encarna esta nación:

...Las cualidades de coraje y compasión (...) determinan nuestra conducta alrededor del mundo (...) Esta convicción nos guía a

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ WALZER, Michael, Op.cit pág.123

⁵² Ibid. p.157

⁵³ Ibid p.11

ayudar a los afligidos, defender la paz, y revelar los designios de hombres malvados.”⁵⁴ “Hemos sido llamados para defender la seguridad de nuestra gente, y las esperanzas de toda la humanidad. Y aceptamos esta responsabilidad.”⁵⁵

Bajo la bandera de la moralidad y la justicia intervienen de manera justa, que no necesariamente implica que sea legal.

4.1.2 La moralidad actual evidencia el agotamiento de la justicia Teniendo en cuenta que:

...la intervención humanitaria implica una violación de la soberanía estatal, es natural que busquemos instancias que posean algún tipo de autoridad transversal a la de los Estados o puedan pretenderla(...) lo que apunta a organizaciones internacionales como las Naciones Unidas o un tribunal de seguridad,⁵⁶

El Consejo de Seguridad, desde 1945 y según lo establecido en el marco del derecho internacional en el documento de la Carta de las Naciones, tiene como función preservar la paz en el escenario internacional. En este documento sobresalen la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, y el Consejo de Seguridad como único órgano que puede decidir el uso de la fuerza armada. En el primer aspecto, el documento se refiere principalmente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. Así lo establece cuando afirma que “los miembros de la organización se abstendrán de

⁵⁴ BUSH George *Adresses the nation on the State of Union*, Enero 28 de 2003 en www.whitehouse.gov

⁵⁵ Ibid

⁵⁶ WALZER, Michael, Op. Cit. p.12

recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.”⁵⁷ De acuerdo con esta lógica se da cabida a una violencia legítima sólo si el Consejo de Seguridad lo aprueba.

Sin embargo, Michael Walzer plantea, que “un régimen global provisto de un ejército global sería a veces incapaz de actuar contundentemente en el momento y lugar adecuados”⁵⁸ y por esto, no deben delegarse exclusivamente estas funciones a estos organismos. Así, se fortalece aún más la investidura estadounidense de ser el poder elegido; no sin antes utilizar los conductos retóricos y procedimentales que legitimen esta condición. Por esto según Bush,

... durante décadas los Estados Unidos y los aliados han trabajado dentro del Consejo de Seguridad para reforzar sus(..) demandas. Sin embargo, algunos miembros permanentes del consejo de seguridad han anunciado públicamente su veto a cualquier resolución que signifique el desarme de Irak por la fuerza. Estos gobiernos comparten nuestra evaluación del peligro, pero no nuestra disposición para enfrentarlo(...) el Consejo de Seguridad no ha estado a la altura de sus responsabilidades, entonces nosotros estaremos a la altura de las nuestras.⁵⁹

Éste argumento pasa por encima de un organismo que pretende representar los diferentes gobiernos en el escenario internacional. Y a pesar de, utilizar la violencia como medio, para lograr mínimos de convivencia universales como fin; ignorar las instancias superiores en las decisiones militares y de seguridad internacional, incluso así, desde la teoría de Walter, podría considerarse

⁵⁷ **Carta de las Naciones Unidas Artículo 51** en <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/>

⁵⁸ WALZER, Michael, Op Cit. p.12

⁵⁹BUSH, George: President says Saddam Hussein must leave Iraq in 48 hours Marzo 17 de 2003 en www.whitehouse.gov

esta intervención como justa. “En realidad, el paradigma legalista excluye este tipo de esfuerzos, pero esto sólo sugiere que (...) no puede explicar las realidades morales de la intervención militar.”⁶⁰

4.2 GUERRAS JUSTAS E INJUSTAS: PAUTAS Y LINEAMIENTOS DEL BIPODER

Según Walzer, “la intervención humanitaria implica una acción militar a favor de gentes oprimidas que requiere que el Estado que interviene participe, hasta cierto punto, en los objetivos de esa gente.”⁶¹ Aquí se encuentra la justificación clara de las razones reales de la intervención; razones que reflejan las intenciones de dominio del Imperio, en cuanto a biopoder y generador de naturaleza humana; a través de la implementación de formas de vida y sistemas de comportamiento adecuados para su control. Estados Unidos, como ejército imperial, clama llegar a ese país sin pretensiones particulares, sólo “remover una amenaza y reestablecer el control de ese país a su propia gente.” A partir de esto emprende una campaña en la cual sus objetivos son: “destruir a los terroristas, convocar el apoyo de otras naciones para una Irak libre y ayudar a que los iraquíes asuman la responsabilidad de su defensa y futuro (...)”⁶²

Su trabajo es eliminar a los enemigos militarmente, y unificar a la ciudadanía a través de una política de identidades; conquistar mentes y sociedades por fuera de su control, transformándolas desde los mismos

⁶⁰ WALZER, Michael, Op Cit 157

⁶¹ *Ibíd.* p.153

⁶² BUSH George W: Addresses the nation Septiembre 7 de 2003 en www.whitehouse.gov

contenidos que las definen hacia formas de vida que faciliten el control y la vigilancia del Imperio. Así, las metas para los iraquíes, principales víctimas de la dictadura de Hussein, deberán ser las mismas. En esta guerra se pone de manifiesto que “para ellos no habrá retorno a los días del dictador (...) y para América, a la era antes del 11 de Septiembre de 2001, al falso confort en un mundo peligroso”.⁶³

De esta manera, siendo coherentes con la estrategia del “control del pleno espectro”, se disponen a enfrentar al enemigo en su territorio. “Y después de derrotarlo, no (dejan) ejércitos, (dejan) constituciones y parlamentos. No (dejan) enemigos permanentes, sino amigos y aliados.”⁶⁴ Una campaña militar y de culturización, que acompañada de ayuda asistencialista mantiene los códigos de la guerra.

De la misma manera que deja su legado político a las naciones liberadas, también intervienen en la construcción social y cultural de los ciudadanos. Esto es una característica evidente de la dominación a través de la incorporación de la producción inmaterial, que define las realidades y, sobretudo, las cosmovisiones como componente de la dominación. Dominación que define la paz como contención y la seguridad del mundo a partir de su propia estabilidad. Prueba de ello nos ofrece Bush, cuando afirma que “todos nuestros esfuerzos para mejorar la educación iraquí, en últimas, sirven a la causa de la seguridad y la paz,”⁶⁵

⁶³ Ibid.

⁶⁴ BUSH, George W., **President Radio address**, Marzo 1 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

⁶⁵ BUSH, George W., **President Radio address**, Octubre 18 de 2003 en <http://www.whitehouse.gov>

En este sentido, a través de la construcción de instituciones y la creación de infraestructura adecuada al control imperial que se dispone a controlar la población gradualmente, incorporándose en sus sistemas de vida y comportamiento, a la vez que los insta. La guerra entre imperio y multitud, aunque es una guerra permanente y general, tiene manifestaciones más contundentes, sobre todo, en los casos en que utiliza estos mecanismos de manera abrupta para lograr la transformación de sociedades con cimientos diferentes a las edificaciones imperiales. Irak es uno de estos casos en los que parece anularse el poder de su población, en cuanto constituyente de sistemas de regulación, y en el que ésta es reducida a la función de reproducir formas de regulación propias del sistema de valores que predica el imperio.

Por esta razón, la tendencia a alianzas internacionales y la necesidad de un discurso moral para que legitime las prácticas de dominación del Imperio, es una característica siempre presente en las guerras posmodernas, ya que este estado de excepción necesita legitimarse para generar uniones indispensables en el funcionamiento mismo del imperio. “Ningún Estado-Nación, ni si quiera el más poderoso, (...) puede mantener el orden global sin la colaboración de las principales potencias de la red del imperio”.⁶⁶

Este análisis, contrastó las acciones y las justificaciones de los Estados Unidos, con los lineamientos contenidos en la teoría de Michael Walzer, para delimitar la justicia de la guerra. Así, se visualiza la moralidad como instrumento pragmático de dominación en las regulaciones sociales, que limita la sociedad en

⁶⁶ NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Multitud** Op. Cit p. 14

cuanto a poder constituyente, sometiéndola a definiciones universales que algunas sociedades no sienten como tal, no conocen o no comparten. Poniendo de manifiesto la guerra entre la multitud y el Imperio que ha sido analizada a lo largo de este trabajo, cuyas conclusiones finales serán expuestas a continuación.

CONCLUSIONES

Este trabajo pretendió lograr una definición de las guerras globales en cuanto a su regulación y justificación. Para esto se hizo una intersección entre el contexto y las características generales de las guerras globales, el caso concreto de la guerra contra Irak en el 2003, y la teoría de las guerras justas de Michael Walzer como fundamento teórico de la retórica actual. De esto se desprenden las siguientes conclusiones:

Ante todo, las guerras globales actuales son la guerra del imperio contra la multitud. Este pretende dominar todas las facetas de la vida social. En principio busca la enajenación y autorregulación de la multitud en función de sus regulaciones. Esto a través de una producción biopolítica, que adquiere el carácter de biopoder al ser mecanismo de guerra y estar encaminada al dominio. Sin embargo, la multitud es rebelde a insertarse completamente en este sistema que le impone jerarquías y funciones a través de leyes, instituciones y moralidad. Por tanto el imperio se vale de diferentes mecanismos de regulación que se materializan en esta guerra, una guerra de control, contención y vigilancia encaminada a mantener el poder imperial.

Por esta razón, al adquirir la guerra un carácter indefinido e indeterminado, el estado de excepción se ha convertido en la norma, utilizando, al mismo tiempo, mecanismos de regulación que lo legitimen y le faciliten el control de la multitud. El uso de lo moral pretende crear confusión con la legalidad, evidenciando el

debilitamiento de la ley en el escenario actual. Si antes la legalidad se concebía como un reflejo de las necesidades morales, ahora lo que se evidencia es una funcionalidad moral que pretende llenar los vacíos de una normatividad agotada.

La moralidad, en esta guerra, es utilizada como una herramienta pragmática y funcional, que sirve de elemento cohesionador de la sociedad y crea una normatividad diferente a la legalmente impuesta. La incorporación de ésta, para legitimar las acciones del Imperio a partir de causas justas, no significa que el razonamiento y las decisiones de política internacional se hagan a partir de esta. Las razones subyacentes son siempre en términos de poder, encaminados al mantenimiento del Imperio. Es una guerra reguladora que crea de la misma manera una justificación adecuada a ella.

La intervención militar de Estados Unidos en Irak da cuenta de ésta situación. A través de ésta guerra se identificaron las características de la guerra global en varios sentidos. En el sentido legal, las acciones de Estados Unidos, como ejército imperial, evidencian el agotamiento de la ley en la actualidad, la indiferencia de los Estados Unidos hacia ésta, así como su impecable e incuestionable moral al declarar la guerra, que pusieron de manifiesto el estado de excepción global que su poder plantea y los mecanismos retóricos que utiliza para justificar sus acciones en el escenario internacional.

En este sentido, La Carta de las Naciones, el tratado con mayor trascendencia internacional, podría verse como uno de muchos ejemplos de la excepción estadounidense con respecto a la ley, basado en su excepcionalidad moral. El documento prohíbe el uso de la fuerza en las relaciones internacionales

a menos que el Consejo de Seguridad lo autorice, condición que no se cumplió en Irak y razón por la cual Estados Unidos incorpora argumentos de diferentes tipos. En este punto el argumento de legítima defensa y protección es utilizado por el Imperio para justificarse con lo moral, ante la incapacidad de hacerlo por la vía legal. El desplazamiento actual de la política de “defensa”, a la política de “seguridad” muestra lo mencionado. La noción de guerra perpetua introducida en la doctrina Bush, funde los conceptos de guerra y paz en las relaciones internacionales; justificando así la militarización en un escenario internacional agresivo y en constante tensión, y pretendiendo justificar la noción de guerra preventiva desde la moral de lo militar.

De la misma manera, los discursos pronunciados por el presidente Bush en la campaña militar contra de Irak, ponen de manifiesto que la guerra justa y la guerra contra el terrorismo son definiciones propias de la retórica de un régimen orientado por completo al control social. En este sentido la seguridad como noción principal, se confluye con la noción de justicia, configurando un biopoder que crea y destruye esquemas y comportamientos en todas las esferas en el plano social y que requiere de la violencia constante para lograr exitosamente este control. En este aspecto, siguiendo con el análisis de la guerra de Irak, ésta manifiesta su carácter de guerra global en cuanto refleja la trilogía de culturización, militarización y legitimación al interior de los combates.

La guerra como biopoder se hace evidente en las misiones y funciones de Estados Unidos en lo relacionado a la “liberación de Irak”. En las cuales deben democratizar los pueblos para liderar la seguridad del mundo, e incorporarse en la

creación de instituciones, patrones de comportamiento, definiciones e identidades que faciliten esta transformación. De igual manera, dicha misión incluye acompañar a las diferentes autoridades a lo largo de este proceso e intervenir, en una educación que va desde lo escolar hasta lo militar y atraviesa la cotidianidad de la sociedad, en la producción de realidades inmateriales encaminadas al control social.

En este mismo sentido, se anula la naturaleza de esta sociedad en cuanto poder constituyente de regulaciones para su sociedad, y la convierte en aparato procedimental para dar legitimidad a regulaciones impuestas. La guerra contra Irak también ha demostrado que el poder soberano dispone de todos los medios para controlar, dominar y manifestar su poder a través de las acciones policiales, militares o de vigilancia. Es evidente como en esta guerra se manifiesta la concentración de poder a la vez que se individualiza el control y se encamina hacia la enajenación a partir de una moralidad discursiva, esto debido a que “aunque la práctica del Imperio está constantemente bañada en sangre, el concepto de imperio siempre está dedicado a la paz: una paz perpetua y universal, que trasciende la historia.”⁶⁷

Sin embargo, las tensiones al interior de la soberanía. La lucha constante entre poder constituido y poder constituyente, hacen aún más evidente la condena actual. Una regulación de libertad, que planteada en estos términos es “figura de una negación metafísica, y por tanto, negación del hecho de que la multitud pueda representarse como una fuerza unitaria y ordenadora(...), La negación de que

⁶⁷NEGRI, Toni, HARDT, Michael **Imperio**, Op. Cit p. 14

sujeto y estructura puedan encontrar adecuación es siempre insertar una figura externa e hipostática para la justificación del poder. Esto significa negar en principio aquella radicalidad del poder constituyente que no se puede negar de hecho.”⁶⁸

Nos encontramos en tiempos difíciles, en los que no es fácil escapar a las fuerzas de la enajenación, ni enfrentarse a los elementos extraordinarios de un poder excepcional. Razón por la cual, es necesario que la multitud tenga conciencia de sus funciones y desafíos en esta sociedad, para reafirmarse como fuerza reguladora y generadora de sentido. Aportar, en alguna medida a este fin, ha a sido el propósito de este trabajo.

⁶⁸ Negri, Toni, **El Poder Constituyente**, Op. Cit. p. 49

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN Giorgio, **El poder soberano y la nuda vida**, Pre-textos Valencia 2003

AGAMBEN Giorgio, **Medios sin fin: Notas sobre la política**, Pre-textos, Valencia, 2001

BONILLA VELEZ, Jorge Iván, GARCÍA RAYA, Maria Eugenia, **Los discursos del conflicto: Espacio público, paros cívicos y prensa en Colombia**, Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá, 1998

CALUSEWITZ Karl Von **De la guerra: Táctica y estrategia**, Idea, Barcelona, 1999

KALDOR Mary **Nuevas Guerras: Violencia organizada en la era global**, kriterios Tusquets Editores, España, 2001

NEGRI Toni, **El poder constituyente: Ensayo sobre las alternativas de la modernidad**, Libertarias Prudhufi, Madrid 1994

NEGRI, Toni, HARDT Michael, **Multitud: Guerra y democracia en la era del Imperio**, Debate, Barcelona, 2004

NEGRI, Toni, HARDT, Michael, **Imperio**, Paidós, Barcelona 2002.

RAMÍREZ GIRALDO, Jorge, **El rastro de Caín: Una aproximación filosófica a los conceptos de guerra paz y guerra civil**, Foro nacional por Colombia, foro nacional sindical y corporación viva la ciudadanía Bogotá Febrero de 2001

WALZER, Michael **Guerras Justas e injustas: Un razonamiento moral con ejemplos históricos**, Paidós, Barcelona, 2000

MUNIZAGA, Giselle, OCHSENLUS, Carlos, **El discurso público de Pinochet (1973-1976)** CLACSO Buenos Aires 1983

DIRECCIONES / PÁGINAS DE INTERNET

BUSH, George, **President Delivers "State of the Union"** January 28, 2003 en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/01/20030128-19.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Discusses the Future of Iraq**, February 26, 2003 <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President's Radio Address**, March 1 en

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030301.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **War on Terror President's Radio Address**, March 8, 2003 en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030308-1.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Says Saddam Hussein Must Leave Iraq Within 48 Hours** President in Address to the Nation, March 17, 2003 <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030317-7.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Discusses Iraqi Freedom Progress in Radio Address**, March 19, 2003 en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030319-17.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Discusses Iraqi Freedom Progress in Radio Address** March 29, 2003 <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030329.html> Consultada el 10 de abril del 2005

BUSH, George, **Operation Iraqi Freedom**, April 5, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/04/20030405.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **Operation Iraqi Freedom**, April 12, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/04/20030412.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Bush, P.M. Howard Discuss Operation Iraqi Freedom** May 3, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/05/20030503-1.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Addresses the Nation** September 7, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/09/20030907-1.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George **President's Radio Address** November 1, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/11/20031101.html> Consultada el 10 de abril de 2005

BUSH, George, **President Bush Addresses Nation on the Capture of Saddam Hussein** December 14, 2003

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/12/20031214-3.html> Consultada el 10 de abril del 2005

CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS, Artículo 51

en <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/> Consultada el 2 de mayo de 2005The U.S. Capitol

LISTA DE ANEXOS

1. DISCURSOS

January 28 2003-State of Union

March 1 2003-President's Radio Address

March 17 2003-President Says Saddam Hussein Must Leave Iraq Within 48 Hours

March 19 2003-President Bush Addresses The Nation

March 29 2003 -President discusses Iraqi Freedom Progress in Radio Address

April 5 2003-Operation Iraqi Freedom

April 12 2003- Operation Iraqi Freedom

September 7 2003-President Addresses The Nation

October 18 2003- President's Radio Address

November 1 President's Radio Address

December 14 2003-President Bush Addresses Nation on the Capture of Saddam Hussein

2. ANALISIS PREDICATIVOS

Aliados de Norteamérica Naciones de la coalición

Autoridades Norteamericanas

Fuerzas militares de la Coalición

Gente y naciones libres

Irak y los ciudadanos

Nación: Estados Unidos de América

Naciones Unidas y Consejo de Seguridad

January 28, 2003
President Delivers "State of the Union"

9:01 P.M. EST

THE PRESIDENT: Mr. Speaker, Vice President Cheney, members of Congress, distinguished citizens and fellow citizens: Every year, by law and by custom, we meet here to consider the state of the union. This year, we gather in this chamber deeply aware of decisive days that lie ahead.

You and I serve our country in a time of great consequence. During this session of Congress, we have the duty to reform domestic programs vital to our country; we have the opportunity to save millions of lives abroad from a terrible disease. We will work for a prosperity that is broadly shared, and we will answer every danger and every enemy that threatens the American people. (Applause.)

In all these days of promise and days of reckoning, we can be confident. In a whirlwind of change and hope and peril, our faith is sure, our resolve is firm, and our union is strong. (Applause.)

This country has many challenges. We will not deny, we will not ignore, we will not pass along our problems to other Congresses, to other presidents, and other generations. (Applause.) We will confront them with focus and clarity and courage.

During the last two years, we have seen what can be accomplished when we work together. To lift the standards of our public schools, we achieved historic education reform -- which must now be carried out in every school and in every classroom, so that every child in America can read and learn and succeed in life. (Applause.) To protect our country, we reorganized our government and created the Department of Homeland Security, which is mobilizing against the threats of a new era. To bring our economy out of recession, we delivered the largest tax relief in a generation. (Applause.) To insist on integrity in American business we passed tough reforms, and we are holding corporate criminals to account. (Applause.)

Some might call this a good record; I call it a good start. Tonight I ask the House and Senate to join me in the next bold steps to serve our fellow citizens.

Our first goal is clear: We must have an economy that grows fast enough to employ every man and woman who seeks a job. (Applause.) After recession, terrorist attacks, corporate scandals and stock market declines, our economy is recovering -- yet it's not growing fast enough, or strongly enough. With unemployment rising, our nation needs more small businesses to open, more companies to invest and expand, more employers to put up the sign that says, "Help Wanted." (Applause.)

Jobs are created when the economy grows; the economy grows when Americans have more money to spend and invest; and the best and fairest way to make sure Americans have that money is not to tax it away in the first place. (Applause.)

I am proposing that all the income tax reductions set for 2004 and 2006 be made permanent and effective this year. (Applause.) And under my plan, as soon as I sign the bill, this extra money will start showing up in workers' paychecks. Instead of gradually reducing the marriage penalty, we should do it now. (Applause.) Instead of slowly raising the child credit to \$1,000, we should send the checks to American families now. (Applause.)

The tax relief is for everyone who pays income taxes -- and it will help our economy immediately: 92 million Americans will keep, this year, an average of almost \$1,000 more of their own money. A family of four with an income of \$40,000 would see their federal income taxes fall from \$1,178 to \$45 per year. (Applause.) Our plan will improve the bottom line for more than 23 million small businesses.

You, the Congress, have already passed all these reductions, and promised them for future years. If this tax relief is good for Americans three, or five, or seven years from now, it is even better for Americans today. (Applause.)

We should also strengthen the economy by treating investors equally in our tax laws. It's fair to tax a company's profits. It is not fair to again tax the shareholder on the same profits. (Applause.) To boost investor confidence, and to help the nearly 10 million senior who receive dividend income, I ask you to end the unfair double taxation of dividends. (Applause.)

Lower taxes and greater investment will help this economy expand. More jobs mean more taxpayers, and higher revenues to our government. The best way to address the deficit and move toward a balanced budget is to encourage economic growth, and to show some spending discipline in Washington, D.C. (Applause.)

We must work together to fund only our most important priorities. I will send you a budget that increases discretionary spending by 4 percent next year -- about as much as the average family's income is expected to grow. And that is a good benchmark for us. Federal spending should not rise any faster than the paychecks of American families. (Applause.)

A growing economy and a focus on essential priorities will also be crucial to the future of Social Security. As we continue to work together to keep Social Security sound and reliable, we must offer younger workers a chance to invest in retirement accounts that they will control and they will own. (Applause.)

Our second goal is high quality, affordable health care for all Americans. (Applause.) The American system of medicine is a model of skill and innovation, with a pace of discovery that is adding good years to our lives. Yet for many people, medical care costs too much -- and many have no coverage at all. These problems will not be solved with a nationalized health care system that dictates coverage and rations care. (Applause.)

Instead, we must work toward a system in which all Americans have a good insurance policy, choose their own doctors, and seniors and low-income Americans receive the help they need. (Applause.) Instead of bureaucrats and trial lawyers and HMOs, we must put doctors and nurses and patients back in charge of American medicine. (Applause.)

Health care reform must begin with Medicare; Medicare is the binding commitment of a caring society. (Applause.) We must renew that commitment by giving seniors access to preventive medicine and new drugs that are transforming health care in America.

Seniors happy with the current Medicare system should be able to keep their coverage just the way it is. (Applause.) And just like you -- the members of Congress, and your staffs, and other federal employees -- all seniors should have the choice of a health care plan that provides prescription drugs. (Applause.)

My budget will commit an additional \$400 billion over the next decade to reform and strengthen Medicare. Leaders of both political parties have talked for years about strengthening Medicare. I urge the members of this new Congress to act this year. (Applause.)

To improve our health care system, we must address one of the prime causes of higher cost, the constant threat that physicians and hospitals will be unfairly sued. (Applause.) Because of excessive litigation, everybody pays more for health care, and many parts of America are losing fine doctors. No one has ever been healed by a frivolous lawsuit. I urge the Congress to pass medical liability reform. (Applause.)

Our third goal is to promote energy independence for our country, while dramatically improving the environment. (Applause.) I have sent you a comprehensive energy plan to promote energy efficiency and conservation, to develop cleaner technology, and to produce more energy at home. (Applause.) I have sent you Clear Skies legislation that mandates a 70-percent cut in air pollution from power plants over the next 15 years. (Applause.) I have sent you a Healthy Forests Initiative, to help prevent the catastrophic fires that devastate communities, kill wildlife, and burn away millions of acres of treasured forest. (Applause.)

I urge you to pass these measures, for the good of both our environment and our economy. (Applause.) Even more, I ask you to take a crucial step and protect our environment in ways that generations before us could not have imagined.

In this century, the greatest environmental progress will come about not through endless lawsuits or command-and-control regulations, but through technology and innovation. Tonight I'm proposing \$1.2 billion in research funding so that America can lead the world in developing clean, hydrogen-powered automobiles. (Applause.)

A single chemical reaction between hydrogen and oxygen generates energy, which can be used to power a car -- producing only water, not exhaust fumes. With a new national commitment, our scientists and engineers will overcome obstacles to taking these cars from laboratory to showroom, so that the first car driven by a child born today could be powered by hydrogen, and pollution-free. (Applause.)

Join me in this important innovation to make our air significantly cleaner, and our country much less dependent on foreign sources of energy. (Applause.)

Our fourth goal is to apply the compassion of America to the deepest problems of America. For so many in our country -- the homeless and the fatherless, the addicted -- the need is great. Yet there's power, wonder-working power, in the goodness and idealism and faith of the American people.

Americans are doing the work of compassion every day -- visiting prisoners, providing shelter for battered women, bringing companionship to lonely seniors. These good works deserve our praise; they deserve our personal support; and when appropriate, they deserve the assistance of the federal government. (Applause.)

I urge you to pass both my faith-based initiative and the Citizen Service Act, to encourage acts of compassion that can transform America, one heart and one soul at a time. (Applause.)

Last year, I called on my fellow citizens to participate in the USA Freedom Corps, which is enlisting tens of thousands of new volunteers across America. Tonight I ask Congress and the American people to focus the spirit of service and the resources of government on the needs of some of our most vulnerable citizens -- boys and girls trying to grow up without guidance and attention, and children who have to go through a prison gate to be hugged by their mom or dad.

I propose a \$450-million initiative to bring mentors to more than a million disadvantaged junior high students and children of prisoners. Government will support the training and recruiting of mentors; yet it is the men and women of America who will fill the need. One mentor, one person can change a life forever. And I urge you to be that one person. (Applause.)

Another cause of hopelessness is addiction to drugs. Addiction crowds out friendship, ambition, moral conviction, and reduces all the richness of life to a single destructive desire. As a government, we are fighting illegal drugs by cutting off supplies and reducing demand through anti-drug education programs. Yet for those already addicted, the fight against drugs is a fight for their own lives. Too many Americans in search of treatment cannot get it. So tonight I propose a new \$600-million program to help an additional 300,000 Americans receive treatment over the next three years. (Applause.)

Our nation is blessed with recovery programs that do amazing work. One of them is found at the Healing Place Church in Baton Rouge, Louisiana. A man in the program said, "God does miracles in people's lives, and you never think it could be you." Tonight, let us bring to all Americans who struggle with drug addiction this message of hope: The miracle of recovery is possible, and it could be you. (Applause.)

By caring for children who need mentors, and for addicted men and women who need treatment, we are building a more welcoming society -- a culture that values every life. And in this work we must not overlook the weakest among us. I ask you to protect infants at the very hour of their birth and end the practice of partial-birth abortion. (Applause.) And because no human life should be started or ended as the object of an experiment, I ask you to set a high standard for humanity, and pass a law against all human cloning. (Applause.)

The qualities of courage and compassion that we strive for in America also determine our conduct abroad. The American flag stands for more than our power and our interests. Our founders dedicated this country to the cause of human dignity, the rights of every person, and the possibilities of every life. This conviction leads us into the world to help the afflicted, and defend the peace, and confound the designs of evil men.

In Afghanistan, we helped liberate an oppressed people. And we will continue helping them secure their country, rebuild their society, and educate all their children -- boys and girls. (Applause.) In the Middle East, we will continue to seek peace between a secure Israel and a democratic Palestine. (Applause.) Across the Earth, America is feeding the hungry -- more than 60 percent of international food aid comes as a gift from the people of the United States. As our nation moves troops and builds alliances to make our world safer, we must also remember our calling as a blessed country is to make this world better.

Today, on the continent of Africa, nearly 30 million people have the AIDS virus -- including 3 million children under the age 15. There are whole countries in Africa where more than one-third of the adult population carries the infection. More than 4 million require immediate drug treatment. Yet across that continent, only 50,000 AIDS victims -- only 50,000 -- are receiving the medicine they need.

Because the AIDS diagnosis is considered a death sentence, many do not seek treatment. Almost all who do are turned away. A doctor in rural South Africa describes his frustration. He says, "We have no medicines. Many hospitals tell people, you've got AIDS, we can't help you. Go home and die." In an age of miraculous medicines, no person should have to hear those words. (Applause.)

AIDS can be prevented. Anti-retroviral drugs can extend life for many years. And the cost of those drugs has dropped from \$12,000 a year to under \$300 a year -- which places a tremendous possibility within our grasp. Ladies and gentlemen, seldom has history offered a greater opportunity to do so much for so many.

We have confronted, and will continue to confront, HIV/AIDS in our own country. And to meet a severe and urgent crisis abroad, tonight I propose the Emergency Plan for AIDS Relief -- a work of mercy beyond all current international efforts to help the people of Africa. This comprehensive plan will prevent 7 million new AIDS infections, treat at least 2 million people with life-extending drugs, and provide humane care for millions of people suffering from AIDS, and for children orphaned by AIDS. (Applause.)

I ask the Congress to commit \$15 billion over the next five years, including nearly \$10 billion in new money, to turn the tide against AIDS in the most afflicted nations of Africa and the Caribbean. (Applause.)

This nation can lead the world in sparing innocent people from a plague of nature. And this nation is leading the world in confronting and defeating the man-made evil of international terrorism. (Applause.)

There are days when our fellow citizens do not hear news about the war on terror. There's never a day when I do not learn of another threat, or receive reports of operations in progress, or give an order in this global war against a scattered network of killers. The war goes on, and we are winning. (Applause.)

To date, we've arrested or otherwise dealt with many key commanders of al Qaeda. They include a man who directed logistics and funding for the September the 11th attacks; the chief of al Qaeda operations in the Persian Gulf, who planned the bombings of our embassies in East Africa and the USS Cole; an al Qaeda operations chief from Southeast Asia; a former director of al Qaeda's training camps in Afghanistan; a key al Qaeda operative in Europe; a major al Qaeda leader in Yemen. All told, more than 3,000 suspected terrorists have been arrested in many countries. Many others have met a different fate. Let's put it this way -- they are no longer a problem to the United States and our friends and allies. (Applause.)

We are working closely with other nations to prevent further attacks. America and coalition countries have uncovered and stopped terrorist conspiracies targeting the American embassy in Yemen, the American embassy in Singapore, a Saudi military base, ships in the Straits of Hormuz and the Straits the Gibraltar. We've broken al Qaeda cells in Hamburg, Milan, Madrid, London, Paris, as well as, Buffalo, New York.

We have the terrorists on the run. We're keeping them on the run. One by one, the terrorists are learning the meaning of American justice. (Applause.)

As we fight this war, we will remember where it began -- here, in our own country. This government is taking unprecedented measures to protect our people and defend our homeland. We've intensified security at the borders and ports of entry, posted more than 50,000 newly-trained federal screeners in airports, begun inoculating troops and first responders against smallpox, and are deploying the nation's first early warning network of sensors to detect biological attack. And this year, for the first time, we are beginning to field a defense to protect this nation against ballistic missiles. (Applause.)

I thank the Congress for supporting these measures. I ask you tonight to add to our future security with a major research and production effort to guard our people against bioterrorism, called Project Bioshield. The budget I send you will propose almost \$6 billion to quickly make available effective vaccines and treatments against agents like anthrax, botulinum toxin, Ebola, and plague. We must assume that our enemies would use these diseases as weapons, and we must act before the dangers are upon us. (Applause.)

Since September the 11th, our intelligence and law enforcement agencies have worked more closely than ever to track and disrupt the terrorists. The FBI is improving its ability to analyze intelligence, and is transforming itself to meet new threats. Tonight, I am instructing the leaders of the FBI, the CIA, the Homeland Security, and the Department of Defense to develop a Terrorist Threat Integration Center, to merge and analyze all threat information in a single location. Our government must have the very best information possible, and we will use it to make sure the right people are in the right places to protect all our citizens. (Applause.)

Our war against terror is a contest of will in which perseverance is power. In the ruins of two towers, at the western wall of the Pentagon, on a field in Pennsylvania, this nation made a pledge, and we renew that pledge tonight: Whatever the duration of this struggle, and whatever the difficulties, we will not permit the triumph of violence in the affairs of men -- free people will set the course of history. (Applause.)

Today, the gravest danger in the war on terror, the gravest danger facing America and the world, is outlaw regimes that seek and possess nuclear, chemical, and biological weapons. These regimes could use such weapons for blackmail, terror, and mass murder. They could also give or sell those weapons to terrorist allies, who would use them without the least hesitation.

This threat is new; America's duty is familiar. Throughout the 20th century, small groups of men seized control of great nations, built armies and arsenals, and set out to dominate the weak and intimidate the world. In each case, their ambitions of cruelty and murder had no limit. In each case, the ambitions of Hitlerism, militarism, and communism were defeated by the will of free peoples, by the strength of great alliances, and by the might of the United States of America. (Applause.)

Now, in this century, the ideology of power and domination has appeared again, and seeks to gain the ultimate weapons of terror. Once again, this nation and all our friends are all that stand between a world at peace, and a world of chaos and constant alarm. Once again, we are called to defend the safety of our people, and the hopes of all mankind. And we accept this responsibility. (Applause.)

America is making a broad and determined effort to confront these dangers. We have called on the United Nations to fulfill its charter and stand by its demand that Iraq disarm. We're strongly supporting the International Atomic Energy Agency in its mission to track and control nuclear materials around the world. We're working with other governments to secure nuclear materials in the former Soviet Union, and to strengthen global treaties banning the production and shipment of missile technologies and weapons of mass destruction.

In all these efforts, however, America's purpose is more than to follow a process -- it is to achieve a result: the end of terrible threats to the civilized world. All free nations have a stake in preventing sudden and catastrophic attacks. And we're asking them to join us, and many are doing so. Yet the course of this nation does not depend on the decisions of others. (Applause.) Whatever action is required, whenever action is necessary, I will defend the freedom and security of the American people. (Applause.)

Different threats require different strategies. In Iran, we continue to see a government that represses its people, pursues weapons of mass destruction, and supports terror. We also see Iranian citizens risking intimidation and death as they speak out for liberty and human rights and democracy. Iranians, like all people, have a right to choose their own government and determine their own destiny -- and the United States supports their aspirations to live in freedom. (Applause.)

On the Korean Peninsula, an oppressive regime rules a people living in fear and starvation. Throughout the 1990s, the United States relied on a negotiated framework to keep North Korea from gaining nuclear weapons. We now know that that regime was deceiving the world, and developing those weapons all along. And today the North Korean regime is using its nuclear program to incite fear and seek concessions. America and the world will not be blackmailed. (Applause.)

America is working with the countries of the region -- South Korea, Japan, China, and Russia -- to find a peaceful solution, and to show the North Korean government that nuclear weapons will bring only isolation, economic stagnation, and continued hardship. (Applause.) The North Korean regime will find respect in the world and revival for its people only when it turns away from its nuclear ambitions. (Applause.)

Our nation and the world must learn the lessons of the Korean Peninsula and not allow an even greater threat to rise up in Iraq. A brutal dictator, with a history of reckless aggression, with ties to terrorism, with great potential wealth, will not be permitted to dominate a vital region and threaten the United States. (Applause.)

Twelve years ago, Saddam Hussein faced the prospect of being the last casualty in a war he had started and lost. To spare himself, he agreed to disarm of all weapons of mass destruction. For the next 12 years, he systematically violated that agreement. He pursued chemical, biological, and nuclear weapons, even while inspectors were in his country. Nothing to date has restrained him from his pursuit of these weapons -- not economic sanctions, not isolation from the civilized world, not even cruise missile strikes on his military facilities.

Almost three months ago, the United Nations Security Council gave Saddam Hussein his final chance to disarm. He has shown instead utter contempt for the United Nations, and for the opinion of the world. The 108 U.N. inspectors were sent to conduct -- were not sent to conduct a scavenger hunt for hidden materials across a country the size of California. The job of the inspectors is to verify that Iraq's regime is disarming. It is up to Iraq to show exactly where it is hiding its banned weapons, lay those weapons out for the world to see, and destroy them as directed. Nothing like this has happened.

The United Nations concluded in 1999 that Saddam Hussein had biological weapons sufficient to produce over 25,000 liters of anthrax -- enough doses to kill several million people. He hasn't accounted for that material. He's given no evidence that he has destroyed it.

The United Nations concluded that Saddam Hussein had materials sufficient to produce more than 38,000 liters of botulinum toxin -- enough to subject millions of people to death by respiratory failure. He hadn't accounted for that material. He's given no evidence that he has destroyed it.

Our intelligence officials estimate that Saddam Hussein had the materials to produce as much as 500 tons of sarin, mustard and VX nerve agent. In such quantities, these chemical agents could also kill untold thousands. He's not accounted for these materials. He has given no evidence that he has destroyed them.

U.S. intelligence indicates that Saddam Hussein had upwards of 30,000 munitions capable of delivering chemical agents. Inspectors recently turned up 16 of them -- despite Iraq's recent declaration denying their existence. Saddam Hussein has not accounted for the remaining 29,984 of these prohibited munitions. He's given no evidence that he has destroyed them.

From three Iraqi defectors we know that Iraq, in the late 1990s, had several mobile biological weapons labs. These are designed to produce germ warfare agents, and can be moved from place to a place to evade inspectors. Saddam Hussein has not disclosed these facilities. He's given no evidence that he has destroyed them.

The International Atomic Energy Agency confirmed in the 1990s that Saddam Hussein had an advanced nuclear weapons development program, had a design for a nuclear weapon and was working on five different methods of enriching uranium for a bomb. The British government has learned that Saddam Hussein recently sought significant quantities of uranium from Africa. Our intelligence sources tell us that he has attempted to purchase high-strength aluminum tubes suitable for nuclear weapons production. Saddam Hussein has not credibly explained these activities. He clearly has much to hide.

The dictator of Iraq is not disarming. To the contrary; he is deceiving. From intelligence sources we know, for instance, that thousands of Iraqi security personnel are at work hiding documents and materials from the U.N. inspectors, sanitizing inspection sites and monitoring the inspectors themselves. Iraqi officials accompany the inspectors in order to intimidate witnesses.

Iraq is blocking U-2 surveillance flights requested by the United Nations. Iraqi intelligence officers are posing as the scientists inspectors are supposed to interview. Real scientists have been coached by Iraqi officials on what to say. Intelligence sources indicate that Saddam Hussein has ordered that scientists who cooperate with U.N. inspectors in disarming Iraq will be killed, along with their families.

Year after year, Saddam Hussein has gone to elaborate lengths, spent enormous sums, taken great risks to build and keep weapons of mass destruction. But why? The only possible explanation, the only possible use he could have for those weapons, is to dominate, intimidate, or attack.

With nuclear arms or a full arsenal of chemical and biological weapons, Saddam Hussein could resume his ambitions of conquest in the Middle East and create deadly havoc in that region. And this Congress and the America people must recognize another threat. Evidence from intelligence sources, secret communications, and statements by people now in custody reveal that Saddam Hussein aids and protects terrorists, including members of al Qaeda. Secretly, and without fingerprints, he could provide one of his hidden weapons to terrorists, or help them develop their own.

Before September the 11th, many in the world believed that Saddam Hussein could be contained. But chemical agents, lethal viruses and shadowy terrorist networks are not easily contained. Imagine those 19 hijackers with other weapons and other plans -- this time armed by Saddam Hussein. It would take one vial, one canister, one crate slipped into this country to bring a day of horror like none we have ever known. We will do everything in our power to make sure that that day never comes. (Applause.)

Some have said we must not act until the threat is imminent. Since when have terrorists and tyrants announced their intentions, politely putting us on notice before they strike? If this threat is permitted to fully and suddenly emerge, all actions, all words, and all recriminations would come too late. Trusting in the sanity and restraint of Saddam Hussein is not a strategy, and it is not an option. (Applause.)

The dictator who is assembling the world's most dangerous weapons has already used them on whole villages -- leaving thousands of his own citizens dead, blind, or disfigured. Iraqi refugees tell us how forced confessions are obtained -- by torturing children while their parents are made to watch. International human rights groups have catalogued other methods used in the torture chambers of Iraq: electric shock, burning with hot irons, dripping acid on the skin, mutilation with electric drills, cutting out tongues, and rape. If this is not evil, then evil has no meaning. (Applause.)

And tonight I have a message for the brave and oppressed people of Iraq: Your enemy is not surrounding your country -- your enemy is ruling your country. (Applause.) And the day he and his regime are removed from power will be the day of your liberation. (Applause.)

The world has waited 12 years for Iraq to disarm. America will not accept a serious and mounting threat to our country, and our friends and our allies. The United States will ask the U.N. Security Council to convene on February the 5th to consider the facts of Iraq's ongoing defiance of the world. Secretary of State Powell will present information and intelligence about Iraq's legal -- Iraq's illegal weapons programs, its attempt to hide those weapons from inspectors, and its links to terrorist groups.

We will consult. But let there be no misunderstanding: If Saddam Hussein does not fully disarm, for the safety of our people and for the peace of the world, we will lead a coalition to disarm him. (Applause.)

Tonight I have a message for the men and women who will keep the peace, members of the American Armed Forces: Many of you are assembling in or near the Middle East, and some crucial hours may lay ahead. In those hours, the success of our cause will depend on you. Your training has prepared you. Your honor will guide you. You believe in America, and America believes in you. (Applause.)

Sending Americans into battle is the most profound decision a President can make. The technologies of war have changed; the risks and suffering of war have not. For the brave Americans who bear the risk, no victory is free from sorrow. This nation fights reluctantly, because we know the cost and we dread the days of mourning that always come.

We seek peace. We strive for peace. And sometimes peace must be defended. A future lived at the mercy of terrible threats is no peace at all. If war is forced upon us, we will fight in a just cause and by just means -- sparing, in every way we can, the innocent. And if war is forced upon us, we will fight with the full force and might of the United States military -- and we will prevail. (Applause.)

And as we and our coalition partners are doing in Afghanistan, we will bring to the Iraqi people food and medicines and supplies -- and freedom. (Applause.)

Many challenges, abroad and at home, have arrived in a single season. In two years, America has gone from a sense of invulnerability to an awareness of peril; from bitter division in small matters to calm unity in great causes. And we go forward with confidence, because this call of history has come to the right country.

Americans are a resolute people who have risen to every test of our time. Adversity has revealed the character of our country, to the world and to ourselves. America is a strong nation, and honorable in the use of our strength. We exercise power without conquest, and we sacrifice for the liberty of strangers.

Americans are a free people, who know that freedom is the right of every person and the future of every nation. The liberty we prize is not America's gift to the world, it is God's gift to humanity. (Applause.)

We Americans have faith in ourselves, but not in ourselves alone. We do not know -- we do not claim to know all the ways of Providence, yet we can trust in them, placing our confidence in the loving God behind all of life, and all of history.

May He guide us now. And may God continue to bless the United States of America. (Applause.)

March 1, 2003

President's Radio Address

THE PRESIDENT: Good morning. America is determined to enforce the demands of the United Nations Security Council by confronting the grave and growing danger of Saddam Hussein and his weapons of mass destruction. This dictator will not be allowed to intimidate and blackmail the civilized world, or to supply his terrible weapons to terrorist groups, who would not hesitate to use them against us. The safety of the American people depends on ending this threat.

But America's cause is always larger than America's security. We also stand for the advance of freedom and opportunity and hope. The lives and freedom of the Iraqi people matter little to Saddam Hussein, but they matter greatly to us.

Saddam Hussein has a long history of brutal crimes, especially in time of war -- even against his own citizens. If conflict comes, he could target civilians or place them inside military facilities. He could encourage ethnic violence. He could destroy natural resources. Or, worst of all, he could use his weapons of mass destruction.

In order to minimize the suffering of Iraq's people, the United States and our coalition partners stand ready to provide vital help. We will deliver medicine to the sick, and make sure that Iraq's 55,000 food distribution sites, operating with supplies from the oil-for-food program, are stocked and open as soon as possible. We are stockpiling relief supplies, such as blankets and water containers, for one million people. We are moving into place nearly three million emergency rations to feed the hungry. The United States and Great Britain are providing tens of millions of dollars to the U.N. High Commissioner for Refugees, and to such groups as the World Food Program and UNICEF, so they will be ready to provide emergency aid to the Iraqi people.

We will also lead in carrying out the urgent and dangerous work of destroying chemical and biological weapons. We will provide security against those who try to spread chaos, or settle scores, or threaten the territorial integrity of Iraq. And we will seek to protect Iraq's natural resources from sabotage by a dying regime, and ensure they are used for the benefit of Iraq's own people.

The United States has no intention of determining the precise form of Iraq's new government. That choice belongs to the Iraqi people. Yet we will ensure that one brutal dictator is not replaced by another. All Iraqis must have a voice in the new government, and all citizens must have their rights protected.

Rebuilding Iraq will require a sustained commitment from many nations, including our own. We will remain in Iraq as long as necessary, and not a day more. America has made and kept this kind of commitment before -- in the peace that followed World War II. After defeating enemies, we did not leave behind occupying armies; we left constitutions and parliaments. We did not leave behind permanent foes; we found new friends and allies.

There was a time when many said that the cultures of Japan and Germany were incapable of sustaining democratic values. They were wrong. Some say the same of Iraq today. They, too, are mistaken. The nation of Iraq -- with its proud heritage, abundant resources and skilled and educated people -- is fully capable of moving toward democracy and living in freedom.

It will be difficult to help freedom take hold in a country that has known three decades of dictatorship, secret police, internal divisions, and war. Yet the security of our nation and the hopes of millions depend on us, and Americans do not turn away from duties because they are hard. We have met great tests in other times, and we will meet the tests of our time.

Thank you for listening.

END

March 17, 2003

President Says Saddam Hussein Must Leave Iraq Within 48 Hours
Remarks by the President in Address to the Nation
The Cross Hall

8:01 P.M. EST

THE PRESIDENT: My fellow citizens, events in Iraq have now reached the final days of decision. For more than a decade, the United States and other nations have pursued patient and honorable efforts to disarm the Iraqi regime without war. That regime pledged to reveal and destroy all its weapons of mass destruction as a condition for ending the Persian Gulf War in 1991.

Since then, the world has engaged in 12 years of diplomacy. We have passed more than a dozen resolutions in the United Nations Security Council. We have sent hundreds of weapons inspectors to oversee the disarmament of Iraq. Our good faith has not been returned.

The Iraqi regime has used diplomacy as a ploy to gain time and advantage. It has uniformly defied Security Council resolutions demanding full disarmament. Over the years, U.N. weapon inspectors have been threatened by Iraqi officials, electronically bugged, and systematically deceived. Peaceful efforts to disarm the Iraqi regime have failed again and again -- because we are not dealing with peaceful men.

Intelligence gathered by this and other governments leaves no doubt that the Iraq regime continues to possess and conceal some of the most lethal weapons ever devised. This regime has already used weapons of mass destruction against Iraq's neighbors and against Iraq's people.

The regime has a history of reckless aggression in the Middle East. It has a deep hatred of America and our friends. And it has aided, trained and harbored terrorists, including operatives of al Qaeda.

The danger is clear: using chemical, biological or, one day, nuclear weapons, obtained with the help of Iraq, the terrorists could fulfill their stated ambitions and kill thousands or hundreds of thousands of innocent people in our country, or any other.

The United States and other nations did nothing to deserve or invite this threat. But we will do everything to defeat it. Instead of drifting along toward tragedy, we will set a course toward safety. Before the day of horror can come, before it is too late to act, this danger will be removed.

The United States of America has the sovereign authority to use force in assuring its own national security. That duty falls to me, as Commander-in-Chief, by the oath I have sworn, by the oath I will keep.

Recognizing the threat to our country, the United States Congress voted overwhelmingly last year to support the use of force against Iraq. America tried to work with the United Nations to address this threat because we wanted to resolve the issue peacefully. We believe in the mission of the United Nations. One reason the U.N. was founded after the second world war was to confront aggressive dictators, actively and early, before they can attack the innocent and destroy the peace.

In the case of Iraq, the Security Council did act, in the early 1990s. Under Resolutions 678 and 687 -- both still in effect -- the United States and our allies are authorized to use force in ridding Iraq of weapons of mass destruction. This is not a question of authority, it is a question of will.

Last September, I went to the U.N. General Assembly and urged the nations of the world to unite and bring an end to this danger. On November 8th, the Security Council unanimously passed Resolution 1441, finding Iraq in material breach of its obligations, and vowing serious consequences if Iraq did not fully and immediately disarm.

Today, no nation can possibly claim that Iraq has disarmed. And it will not disarm so long as Saddam Hussein holds power. For the last four-and-a-half months, the United States and our allies have worked within the Security Council to enforce that Council's long-standing demands. Yet, some permanent members of the Security Council have publicly announced they will veto any resolution that compels the disarmament of Iraq.

These governments share our assessment of the danger, but not our resolve to meet it. Many nations, however, do have the resolve and fortitude to act against this threat to peace, and a broad coalition is now gathering to enforce the just demands of the world. The United Nations Security Council has not lived up to its responsibilities, so we will rise to ours.

In recent days, some governments in the Middle East have been doing their part. They have delivered public and private messages urging the dictator to leave Iraq, so that disarmament can proceed peacefully. He has thus far refused. All the decades of deceit and cruelty have now reached an end. Saddam Hussein and his sons must leave Iraq within 48 hours. Their refusal to do so will result in military conflict, commenced at a time of our choosing. For their own safety, all foreign nationals -- including journalists and inspectors -- should leave Iraq immediately.

Many Iraqis can hear me tonight in a translated radio broadcast, and I have a message for them. If we must begin a military campaign, it will be directed against the lawless men who rule your country and not against you. As our coalition takes away their power, we will deliver the food and medicine you need. We will tear down the apparatus of terror and we will help you to build a new Iraq that is prosperous and free. In a free Iraq, there will be no more wars of aggression against your neighbors, no more poison factories, no more executions of dissidents, no more torture chambers and rape rooms. The tyrant will soon be gone. The day of your liberation is near.

It is too late for Saddam Hussein to remain in power. It is not too late for the Iraqi military to act with honor and protect your country by permitting the peaceful entry of coalition forces to eliminate weapons of mass destruction. Our forces will give Iraqi military units clear instructions on actions they can take to avoid being attacked and destroyed. I urge every member of the Iraqi military and intelligence services, if war comes, do not fight for a dying regime that is not worth your own life.

And all Iraqi military and civilian personnel should listen carefully to this warning. In any conflict, your fate will depend on your action. Do not destroy oil wells, a source of wealth that belongs to the Iraqi people. Do not obey any command to use weapons of mass destruction against anyone, including the Iraqi people. War crimes will be prosecuted. War criminals will be punished. And it will be no defense to say, "I was just following orders."

Should Saddam Hussein choose confrontation, the American people can know that every measure has been taken to avoid war, and every measure will be taken to win it. Americans understand the costs of conflict because we have paid them in the past. War has no certainty, except the certainty of sacrifice.

Yet, the only way to reduce the harm and duration of war is to apply the full force and might of our military, and we are prepared to do so. If Saddam Hussein attempts to cling to power, he will remain a deadly foe until the end. In desperation, he and terrorists groups might try to conduct terrorist operations against the American people and our friends. These attacks are not inevitable. They are, however, possible. And this very fact underscores the reason we cannot live under the threat of blackmail. The terrorist threat to America and the world will be diminished the moment that Saddam Hussein is disarmed.

Our government is on heightened watch against these dangers. Just as we are preparing to ensure victory in Iraq, we are taking further actions to protect our homeland. In recent days, American authorities have expelled from the country certain individuals with ties to Iraqi intelligence services. Among other measures, I have directed additional security of our airports, and increased Coast Guard patrols of major seaports. The Department of Homeland Security is working closely with the nation's governors to increase armed security at critical facilities across America.

Should enemies strike our country, they would be attempting to shift our attention with panic and weaken our morale with fear. In this, they would fail. No act of theirs can alter the course or shake the resolve of this country. We are a peaceful people -- yet we're not a fragile people, and we will not be intimidated by thugs and killers. If our enemies dare to strike us, they and all who have aided them, will face fearful consequences.

We are now acting because the risks of inaction would be far greater. In one year, or five years, the power of Iraq to inflict harm on all free nations would be multiplied many times over. With these capabilities, Saddam Hussein and his terrorist allies could choose the moment of deadly conflict when they are strongest. We choose to meet that threat now, where it arises, before it can appear suddenly in our skies and cities.

The cause of peace requires all free nations to recognize new and undeniable realities. In the 20th century, some chose to appease murderous dictators, whose threats were allowed to grow into genocide and global war. In this century, when evil men plot chemical, biological and nuclear terror, a policy of appeasement could bring destruction of a kind never before seen on this earth.

Terrorists and terror states do not reveal these threats with fair notice, in formal declarations -- and responding to such enemies only after they have struck first is not self-defense, it is suicide. The security of the world requires disarming Saddam Hussein now.

As we enforce the just demands of the world, we will also honor the deepest commitments of our country. Unlike Saddam Hussein, we believe the Iraqi people are deserving and capable of human liberty. And when the dictator has departed, they can set an example to all the Middle East of a vital and peaceful and self-governing nation.

The United States, with other countries, will work to advance liberty and peace in that region. Our goal will not be achieved overnight, but it can come over time. The power and appeal of human liberty is felt in every life and every land. And the greatest power of freedom is to overcome hatred and violence, and turn the creative gifts of men and women to the pursuits of peace.

That is the future we choose. Free nations have a duty to defend our people by uniting against the violent. And tonight, as we have done before, America and our allies accept that responsibility.

Good night, and may God continue to bless America.

END 8:15 P.M. EST

March 19, 2003

President Bush Addresses the Nation
The Oval Office

10:16 P.M. EST

THE PRESIDENT: My fellow citizens, at this hour, American and coalition forces are in the early stages of military operations to disarm Iraq, to free its people and to defend the world from grave danger.

On my orders, coalition forces have begun striking selected targets of military importance to undermine Saddam Hussein's ability to wage war. These are opening stages of what will be a broad and concerted campaign. More than 35 countries are giving crucial support -- from the use of naval and air bases, to help with intelligence and logistics, to the deployment of combat units. Every nation in this coalition has chosen to bear the duty and share the honor of serving in our common defense.

To all the men and women of the United States Armed Forces now in the Middle East, the peace of a troubled world and the hopes of an oppressed people now depend on you. That trust is well placed.

The enemies you confront will come to know your skill and bravery. The people you liberate will witness the honorable and decent spirit of the American military. In this conflict, America faces an enemy who has no regard for conventions of war or rules of morality. Saddam Hussein has placed Iraqi troops and equipment in civilian areas, attempting to use innocent men, women and children as shields for his own military -- a final atrocity against his people.

I want Americans and all the world to know that coalition forces will make every effort to spare innocent civilians from harm. A campaign on the harsh terrain of a nation as large as California could be longer and more difficult than some predict. And helping Iraqis achieve a united, stable and free country will require our sustained commitment.

We come to Iraq with respect for its citizens, for their great civilization and for the religious faiths they practice. We have no ambition in Iraq, except to remove a threat and restore control of that country to its own people.

I know that the families of our military are praying that all those who serve will return safely and soon. Millions of Americans are praying with you for the safety of your loved ones and for the protection of the innocent. For your sacrifice, you have the gratitude and respect of the American people. And you can know that our forces will be coming home as soon as their work is done.

Our nation enters this conflict reluctantly -- yet, our purpose is sure. The people of the United States and our friends and allies will not live at the mercy of an outlaw regime that threatens the peace with weapons of mass murder. We will meet that threat now, with our Army, Air Force, Navy, Coast Guard and Marines, so that we do not have to meet it later with armies of fire fighters and police and doctors on the streets of our cities.

Now that conflict has come, the only way to limit its duration is to apply decisive force. And I assure you, this will not be a campaign of half measures, and we will accept no outcome but victory.

My fellow citizens, the dangers to our country and the world will be overcome. We will pass through this time of peril and carry on the work of peace. We will defend our freedom. We will bring freedom to others and we will prevail.

May God bless our country and all who defend her.
END 10:20 P.M. EST

March 29, 2003

President Discusses Iraqi Freedom Progress in Radio Address
Radio Address by the President to the Nation

THE PRESIDENT: Good morning. This week I welcomed Prime Minister Tony Blair to Camp David, where we discussed the progress being made in the war to disarm Iraq, end the dictatorship, and liberate the Iraqi people. Thanks to our fighting forces, the regime that once terrorized all of Iraq now controls a small portion of that country. American and coalition troops have continued a steady advance, and are now less than 50 miles from Baghdad.

In recent days, we have cleared mines from the water and taken control of a key port city, to allow humanitarian aid to begin flowing into the country. We have secured more than 600 oil wells and have begun putting out the few oil well fires set by the enemy. Our efforts to protect the wealth that belongs to the Iraqi people are paying off.

And we have prevented the dictator from launching missiles from key sites in western Iraq. We are now fighting the most desperate units of the dictator's army. The fighting is fierce and we do not know its duration, yet we know the outcome of this battle: The Iraqi regime will be disarmed and removed from power. Iraq will be free.

In the last week the world has seen firsthand the cruel nature of a dying regime. In areas still under its control, the regime continues its rule by terror. Prisoners of war have been brutalized and executed. Iraqis who refuse to fight for the regime are being murdered. An Iraqi woman was hanged for waving at coalition troops. Some in the Iraqi military have pretended to surrender, then opened fire on coalition forces that showed them mercy.

Given the nature of this regime, we expect such war crimes, but we will not excuse them. War criminals will be hunted relentlessly and judged severely.

In the last week, the world has also seen the nature of the young men and women who fight on our behalf. They are showing kindness and respect to the Iraqi people. They are going to extraordinary lengths to spare the lives of the innocent. Our forces are delivering food and water to grateful Iraqi citizens in Safwan and Umm Qasr. The contrast could not be greater between the honorable conduct of our liberating force and the criminal acts of the enemy.

Every atrocity has confirmed the justice and urgency of our cause. Against this enemy, we will accept no outcome but complete and final victory. To meet this objective, we must give our armed services the support and resources they require. I have asked Congress for a nearly \$75 billion wartime supplemental appropriations bill. This funding would provide fuel for ships, aircraft, and tanks, supplies for our troops in the theater of operations, and new high-tech munitions to replace the ones we have used in the war. The supplemental would also provide funds to assist in the reconstruction of Iraq, and to help protect the American homeland in this time of high alert. I hope the Congress will act quickly to pass this essential measure.

The people who serve in the military are giving their best to this country. We have the responsibility to give them our full support as they fight for the liberty of an oppressed people, for the security of the United States, and for the peace of the world.

Thank you for listening.

END

April 5, 2003

Operation Iraqi Freedom

President's Radio Address

THE PRESIDENT: Good morning. American and coalition forces are steadily advancing against the regime of Saddam Hussein. With each new village they liberate, our forces are learning more about the atrocities of that regime, and the deep fear the dictator has instilled in the Iraqi people. Yet no crime of this dying regime will divert us from our mission. We will not stop until Iraq is free.

This week, coalition forces have been clearing southern cities and towns of Saddam's death squads and enforcers. Our Special Forces and Army paratroopers, working with Kurdish militia, have opened a northern front against the enemy. In the town of Najaf, members of our 101st Airborne Division have been welcomed as liberators. At An-Nasiriyah, Marines continue to eliminate the enemy while other Army and Marine units have closed in on Baghdad. From the skies above, coalition aircraft and cruise missiles are removing hundreds of military targets from the map.

As the vise tightens on the Iraqi regime, some of our enemies have chosen to fill their final days with acts of cowardice and murder. In combat, Saddam's thugs shield themselves with women and children. They have killed Iraqi citizens who welcome coalition troops, and they have forced other Iraqis into battle by threatening to torture or kill their families. They have executed prisoners of war, waged attacks under the white flag of truce, and concealed combat forces in civilian neighborhoods, schools, hospitals and mosques. In this war, the Iraqi regime is terrorizing its own citizens, doing everything possible to maximize Iraqi civilian casualties, and then to exploit the deaths they have caused for propaganda. These are war criminals, and they'll be treated as war criminals.

In stark contrast, the citizens of Iraq are coming to know what kind of people we have sent to liberate them. American forces and our allies are treating innocent civilians with kindness and showing proper respect to the soldiers who surrender. The people of the United States are proud of the honorable conduct of our military. And I am proud to lead such brave and decent Americans.

In recent days, we have also brought food and water and medicine to the Iraqi people. We're delivering emergency rations to the hungry. Right now, cargo ships are bound for Iraq, carrying wheat from Oklahoma, Kansas, and Texas -- enough to feed 4.5 million Iraqis for one month. Additional food, supplied by the World Food Program, is moving by truck convoy across the Turkish border into northern Iraq.

We are bringing aid to the long suffering people of Iraq, and we are bringing something more: we are bringing hope. One Iraqi, when the coalition troops arrived, described the emotions of his village: They were waiting for you, he said, and all the people believe that America and Britain have come to liberate them, not to conquer.

Village by village, city by city, liberation is coming. The people of Iraq have my pledge: Our fighting forces will press on until their oppressors are gone and their whole country is free.

By our actions in this war, we serve a great and just cause. Free nations will not sit and wait, leaving enemies free to plot another September the 11th -- this time, perhaps, with chemical, biological, or nuclear terror. We'll remove weapons of mass destruction from the hands of mass murderers. And by defending our own security, we are ridding the people of Iraq from one of the cruelest regimes on earth. The United States and our allies pledged to act if the dictator did not disarm. The regime in Iraq is now learning that we keep our word.

Thank you for listening.
END

April 12, 2003

Operation Iraqi Freedom
President's Radio Address

THE PRESIDENT: Good morning. Over the last several days, the world has watched as the regime of Saddam Hussein began passing into history. We will always remember the first images of a nation released from decades of tyranny and fear. The conflict continues in Iraq, and our military may still face hard fighting. Yet the statues of the dictator and all the works of his terror regime are falling away.

From the beginning and to this very hour, members of the American and coalition forces have conducted themselves with all the skill and honor we expect of them. Our enemies have seen their valor. The people of Iraq are seeing their compassion as our military provides food, water and medical treatment to all in need, including captured Iraqi soldiers. As Army Master Sergeant Howard Kutcher, of Delaware, said of his service in the Middle East, "I am not here to conquer. I am here to help."

In one city, American soldiers encountered a crowd of Iraqi citizens who thought our troops were about to storm a nearby mosque. Just then, Lt. Colonel Chris Hughes ordered his men to get down on one knee and point their weapons to the ground. This gesture of respect helped defuse a dangerous situation and made our peaceful intentions clear.

Coalition forces have also come upon scenes that explain why fear runs so deep among the Iraqi people. In Baghdad on Tuesday, U.S. Marines helped to free more than 100 children who, according to one report, had been jailed for refusing to join the dictator's Baath Party Youth Organization. Malnourished and wearing rags, the children were overjoyed to see their parents and our liberating forces. In the words of Lt. Colonel Fred Padilla, Commander of the 1st Battalion 5th Marines, "The children just streamed out of the gates and their parents just started to embrace us." "Hundreds of kids," he said, "were swarming us and kissing us." As Saddam's regime of fear is brought to an end, the people of Iraq are revealing the true hopes they have always held. It should surprise no one that Iraqis, like all people, resent oppression and welcome their own freedom. It should surprise no one that in every nation and every culture, the human heart desires the same good things: dignity, liberty, and a chance to build a better life.

As people throughout Iraq celebrate the arrival of freedom, America celebrates with them. We know that freedom is the gift of God to all mankind, and we rejoice when others can share it.

On Wednesday in central Baghdad, one of the Iraqi men who took a sledgehammer to the pedestal of the giant statue of Saddam had this to say, "I'm 49, but I never lived a single day. Only now will I start living." Millions of Iraqis feel the same as their country is finally returned to them. The nightmare of Saddam Hussein's rule in Iraq is ending. Soon, the good and gifted people of Iraq will be free to choose their leaders who respect their rights and reflect their character. In all that is to come, they will have the goodwill of the entire world. And they will have the friendship of the people of the United States.
Thanks for listening.

END

September 7, 2003

President Addresses the Nation
Address of the President to the Nation
The Cabinet Room
8:31 P.M. EDT

THE PRESIDENT: Good evening. I have asked for this time to keep you informed of America's actions in the war on terror.

Nearly two years ago, following deadly attacks on our country, we began a systematic campaign against terrorism. These months have been a time of new responsibilities, and sacrifice, and national resolve and great progress.

America and a broad coalition acted first in Afghanistan, by destroying the training camps of terror, and removing the regime that harbored al Qaeda. In a series of raids and actions around the world, nearly two-thirds of al Qaeda's known leaders have been captured or killed, and we continue on al Qaeda's trail. We have exposed terrorist front groups, seized terrorist accounts, taken new measures to protect our homeland, and uncovered sleeper cells inside the United States. And we acted in Iraq, where the former regime sponsored terror, possessed and used weapons of mass destruction, and for 12 years defied the clear demands of the United Nations Security Council. Our coalition enforced these international demands in one of the swiftest and most humane military campaigns in history.

For a generation leading up to September the 11th, 2001, terrorists and their radical allies attacked innocent people in the Middle East and beyond, without facing a sustained and serious response. The terrorists became convinced that free nations were decadent and weak. And they grew bolder, believing that history was on their side. Since America put out the fires of September the 11th, and mourned our dead, and went to war, history has taken a different turn. We have carried the fight to the enemy. We are rolling back the terrorist threat to civilization, not on the fringes of its influence, but at the heart of its power.

This work continues. In Iraq, we are helping the long suffering people of that country to build a decent and democratic society at the center of the Middle East. Together we are transforming a place of torture chambers and mass graves into a nation of laws and free institutions. This undertaking is difficult and costly -- yet worthy of our country, and critical to our security.

The Middle East will either become a place of progress and peace, or it will be an exporter of violence and terror that takes more lives in America and in other free nations. The triumph of democracy and tolerance in Iraq, in Afghanistan and beyond would be a grave setback for international terrorism. The terrorists thrive on the support of tyrants and the resentments of oppressed peoples. When tyrants fall, and resentment gives way to hope, men and women in every culture reject the ideologies of terror, and turn to the pursuits of peace. Everywhere that freedom takes hold, terror will retreat.

Our enemies understand this. They know that a free Iraq will be free of them -- free of assassins, and torturers, and secret police. They know that as democracy rises in Iraq, all of their hateful ambitions will fall like the statues of the former dictator. And that is why, five months after we liberated Iraq, a collection of killers is desperately trying to undermine Iraq's progress and throw the country into chaos.

Some of the attackers are members of the old Saddam regime, who fled the battlefield and now fight in the shadows. Some of the attackers are foreign terrorists, who have come to Iraq to pursue their war on America and other free nations. We cannot be certain to what extent these groups work together. We do know they have a common goal -- reclaiming Iraq for tyranny.

Most, but not all, of these killers operate in one area of the country. The attacks you have heard and read about in the last few weeks have occurred predominantly in the central region of Iraq, between Baghdad and Tikrit -- Saddam Hussein's former stronghold. The north of Iraq is generally stable and is moving forward with reconstruction and self-government. The same trends are evident in the south, despite recent attacks by terrorist groups.

Though their attacks are localized, the terrorists and Saddam loyalists have done great harm. They have ambushed American and British service members -- who stand for freedom and order. They have killed civilian

aid workers of the United Nations -- who represent the compassion and generosity of the world. They have bombed the Jordanian embassy -- the symbol of a peaceful Arab country. And last week they murdered a respected cleric and over a hundred Muslims at prayer -- bombing a holy shrine and a symbol of Islam's peaceful teachings.

This violence is directed not only against our coalition, but against anyone in Iraq who stands for decency, and freedom and progress.

There is more at work in these attacks than blind rage. The terrorists have a strategic goal. They want us to leave Iraq before our work is done. They want to shake the will of the civilized world. In the past, the terrorists have cited the examples of Beirut and Somalia, claiming that if you inflict harm on Americans, we will run from a challenge. In this, they are mistaken.

Two years ago, I told the Congress and the country that the war on terror would be a lengthy war, a different kind of war, fought on many fronts in many places. Iraq is now the central front. Enemies of freedom are making a desperate stand there -- and there they must be defeated. This will take time and require sacrifice. Yet we will do what is necessary, we will spend what is necessary, to achieve this essential victory in the war on terror, to promote freedom and to make our own nation more secure.

America has done this kind of work before. Following World War II, we lifted up the defeated nations of Japan and Germany, and stood with them as they built representative governments. We committed years and resources to this cause. And that effort has been repaid many times over in three generations of friendship and peace. America today accepts the challenge of helping Iraq in the same spirit -- for their sake, and our own.

Our strategy in Iraq has three objectives: destroying the terrorists, enlisting the support of other nations for a free Iraq and helping Iraqis assume responsibility for their own defense and their own future.

First, we are taking direct action against the terrorists in the Iraqi theater, which is the surest way to prevent future attacks on coalition forces and the Iraqi people. We are staying on the offensive, with a series of precise strikes against enemy targets increasingly guided by intelligence given to us by Iraqi citizens.

Since the end of major combat operations, we have conducted raids seizing many caches of enemy weapons and massive amounts of ammunition, and we have captured or killed hundreds of Saddam loyalists and terrorists. So far, of the 55 most wanted former Iraqi leaders, 42 are dead or in custody. We are sending a clear message: anyone who seeks to harm our soldiers can know that our soldiers are hunting for them.

Second, we are committed to expanding international cooperation in the reconstruction and security of Iraq, just as we are in Afghanistan. Our military commanders in Iraq advise me that the current number of American troops -- nearly 130,000 -- is appropriate to their mission. They are joined by over 20,000 service members from 29 other countries. Two multinational divisions, led by the British and the Poles, are serving alongside our forces -- and in order to share the burden more broadly, our commanders have requested a third multinational division to serve in Iraq.

Some countries have requested an explicit authorization of the United Nations Security Council before committing troops to Iraq. I have directed Secretary of State Colin Powell to introduce a new Security Council resolution, which would authorize the creation of a multinational force in Iraq, to be led by America.

I recognize that not all of our friends agreed with our decision to enforce the Security Council resolutions and remove Saddam Hussein from power. Yet we cannot let past differences interfere with present duties. Terrorists in Iraq have attacked representatives of the civilized world, and opposing them must be the cause of the civilized world. Members of the United Nations now have an opportunity -- and the responsibility -- to assume a broader role in assuring that Iraq becomes a free and democratic nation.

Third, we are encouraging the orderly transfer of sovereignty and authority to the Iraqi people. Our coalition came to Iraq as liberators and we will depart as liberators. Right now Iraq has its own Governing Council, comprised of 25 leaders representing Iraq's diverse people. The Governing Council recently appointed cabinet ministers to run government departments. Already more than 90 percent of towns and cities have functioning local governments, which are restoring basic services. We're helping to train civil defense forces to keep order, and an Iraqi police service to enforce the law, a facilities protection service, Iraqi border guards to help secure

the borders, and a new Iraqi army. In all these roles, there are now some 60,000 Iraqi citizens under arms, defending the security of their own country, and we are accelerating the training of more.

Iraq is ready to take the next steps toward self-government. The Security Council resolution we introduce will encourage Iraq's Governing Council to submit a plan and a timetable for the drafting of a constitution and for free elections. From the outset, I have expressed confidence in the ability of the Iraqi people to govern themselves. Now they must rise to the responsibilities of a free people and secure the blessings of their own liberty.

Our strategy in Iraq will require new resources. We have conducted a thorough assessment of our military and reconstruction needs in Iraq, and also in Afghanistan. I will soon submit to Congress a request for \$87 billion. The request will cover ongoing military and intelligence operations in Iraq, Afghanistan and elsewhere, which we expect will cost \$66 billion over the next year. This budget request will also support our commitment to helping the Iraqi and Afghan people rebuild their own nations, after decades of oppression and mismanagement. We will provide funds to help them improve security. And we will help them to restore basic services, such as electricity and water, and to build new schools, roads, and medical clinics. This effort is essential to the stability of those nations, and therefore, to our own security. Now and in the future, we will support our troops and we will keep our word to the more than 50 million people of Afghanistan and Iraq.

Later this month, Secretary Powell will meet with representatives of many nations to discuss their financial contributions to the reconstruction of Afghanistan. Next month, he will hold a similar funding conference for the reconstruction of Iraq. Europe, Japan and states in the Middle East all will benefit from the success of freedom in these two countries, and they should contribute to that success.

The people of Iraq are emerging from a long trial. For them, there will be no going back to the days of the dictator, to the miseries and humiliation he inflicted on that good country. For the Middle East and the world, there will be no going back to the days of fear, when a brutal and aggressive tyrant possessed terrible weapons. And for America, there will be no going back to the era before September the 11th, 2001 -- to false comfort in a dangerous world. We have learned that terrorist attacks are not caused by the use of strength; they are invited by the perception of weakness. And the surest way to avoid attacks on our own people is to engage the enemy where he lives and plans. We are fighting that enemy in Iraq and Afghanistan today so that we do not meet him again on our own streets, in our own cities.

The heaviest burdens in our war on terror fall, as always, on the men and women of our Armed Forces and our intelligence services. They have removed gathering threats to America and our friends, and this nation takes great pride in their incredible achievements. We are grateful for their skill and courage, and for their acts of decency, which have shown America's character to the world. We honor the sacrifice of their families. And we mourn every American who has died so bravely, so far from home.

The Americans who assume great risk overseas understand the great cause they are in. Not long ago I received a letter from a captain in the 3rd Infantry Division in Baghdad. He wrote about his pride in serving a just cause, and about the deep desire of Iraqis for liberty. "I see it," he said, "in the eyes of a hungry people every day here. They are starved for freedom and opportunity." And he concluded, "I just thought you'd like a note from the 'front lines of freedom.'" That Army captain, and all of our men and women serving in the war on terror, are on the front lines of freedom. And I want each of them to know, your country thanks you, and your country supports you.

Fellow citizens: We've been tested these past 24 months, and the dangers have not passed. Yet Americans are responding with courage and confidence. We accept the duties of our generation. We are active and resolute in our own defense. We are serving in freedom's cause -- and that is the cause of all mankind.

Thank you, and may God continue to bless America.

END 8:49 P.M. EDT

October 18, 2003

President's Radio Address

THE PRESIDENT: Good morning. During the decades of Saddam Hussein's oppression and misrule, all Iraqis suffered, including children. While Saddam built palaces and monuments to himself, Iraqi schools crumbled. While Saddam supported a massive war machine, Iraqi schoolchildren went without text books, and sometimes teachers went unpaid. Saddam used schools for his own purposes: to indoctrinate the youth of Iraq and to teach hatred.

Under Saddam, adult illiteracy was 61 percent, and for women it was a staggering 77 percent. Iraq is a nation with a proud tradition of learning, and that tradition was betrayed by Saddam Hussein.

As part of our coalition's efforts to build a stable and secure Iraq, we are working to rebuild Iraq's schools, to get the teachers back to work and to make sure Iraqi children have the supplies they need.

Six months ago, nearly all of Iraq's schools were closed, and many primary schools lacked electrical wiring and plumbing and windows. Today, all 22 universities and 43 technical institutes and colleges are open, as are nearly all primary and secondary schools in the country. Earlier this year we said we would rehabilitate 1,000 schools by the time school started. This month, just days before the first day of class, our coalition and our Iraqi partners had refurbished over 1,500 schools.

Under Saddam, textbooks were so rare, six students had to share each one. So we're working with UNESCO to print 5 million revised and modern textbooks free of Baathist propaganda, and to distribute them to Iraqi students. By the end of the school year, there will be enough textbooks for each Iraqi student. And, for the first time in years, they will get to read the work of great Iraqi writers and poets -- much of it banned by Saddam's regime.

We have assembled more than a million school supply kits, including pencils and calculators and note pads for Iraqi schoolchildren. We have distributed tens of thousands of student desks and teacher chairs and chalkboards. And to assure the health of students, we have delivered over 22 million vaccinations for Iraqi children.

In many cases, American soldiers have intervened personally to make sure Iraqi schools get the supplies they need. Army First Lieutenant Kyle Barden, of Charlotte, North Carolina, wanted supplies for the 11 schools in Laylan, Iraq. In response to Kyle's request for help, North Carolina school children, doctors, businesses and others have donated thousands of dollars to buy notebooks and pencils and colored pens.

Army Major Gregg Softy, of the First Armored Division, sent an email to friends about Iraq schools. The response was overwhelming, Hundreds of packages were shipped, and a website was established to encourage other Americans to contribute.

All of our efforts to improve Iraqi education ultimately served the cause of security and peace. We want young Iraqis to learn skills and to grow and hope, instead of being fed a steady diet of propaganda and hatred. We're making progress, but there is still much work to do. The request I made to Congress for Iraqi reconstruction includes funds for additional health and training projects. I urge Congress to pass my budget request soon, so this vital work can proceed.

Our efforts will help Iraq reclaim its proud heritage of learning, and bring it into the family of nations. An elderly man in Umm Qasr, recently tried an Internet connection for the first time. He was stunned by the speed with which he could read newspapers from across the world. He said, "Our society has been cut off from the world and now we are reconnected." As Iraq rejoins the world, it will demonstrate the power of freedom and hope to overcome hatred and resentment. And this transformation will make our nation more secure.

Thank you for listening.

END

November 1, 2003

President's Radio Address

THE PRESIDENT: Good morning. This week terrorists launched a series of attacks in Iraq. Their targets included police stations in Baghdad and Fallujah, the headquarters of the International Red Cross, and living quarters for the Coalition Provisional Authority in Baghdad. The majority of their victims were Iraqis working to rebuild and restore order to their country, and citizens of other nations engaged in purely humanitarian missions.

Some of the killers behind these attacks are loyalists of the Saddam regime who seek to regain power and who resent Iraq's new freedoms. Others are foreigners who have traveled to Iraq to spread fear and chaos, and prevent the emergence of a successful democracy in the heart of the Middle East. They may have different long-term goals, but they share a near-term strategy: to intimidate Iraqis from building a free government and to cause America and our allies to flee our responsibilities. They know that a free Iraq will be free of them, and free of the fear in which the ideologies of terror thrive.

During the last few decades, the terrorists grew to believe that if they hit America hard -- as in Lebanon and Somalia -- America would retreat and back down. Five years ago, one of the terrorists said that an attack could make America run in less than 24 hours. They have learned the wrong lesson. The United States will complete our work in Iraq. Leaving Iraq prematurely would only embolden the terrorists and increase the danger to America. We are determined to stay, to fight and to win.

The terrorists and the Baathists loyal to the old regime will fail because America and our allies have a strategy, and our strategy is working. First, we are taking this fight to the enemy, mounting raids, seizing weapons and funds and bringing killers to justice. One example is Operation Ivy Focus, a series of aggressive raids by the Army's 4th Infantry Division, that in a little over a month has yielded the capture of more than 100 former regime members. In other operations those soldiers have also seized hundreds of weapons, thousands of rounds of ammunition and explosives, and hundreds of thousands of dollars suspected of being used to finance terror operations.

Second, we are training an ever-increasing number of Iraqis to defend their nation. Today, more than 90,000 Iraqis are serving as police officers, border guards and civil defense personnel. These Iraqi forces are also supplying troops in the field with better intelligence, allowing for greater precision in targeting the enemies of freedom. And we are accelerating our efforts to train and field a new Iraqi army and more Iraqi civil defense forces.

Third, we are implementing a specific plan to transfer sovereignty and authority to the Iraqi people. The Governing Council, made up of Iraqi citizens, has appointed ministers who are responsible for the day-to-day operations of the Iraqi government. The Council has also selected a committee that is developing a process through which Iraqis will draft a new constitution for their country. When a constitution has been ratified by the Iraqi people, Iraq will enjoy free and fair elections.

All these efforts are closely linked. As security improves, life will increasingly return to normal in Iraq, and more and more Iraqis will step forward to play a direct role in the rebirth of their country. And as the political process moves forward and more and more Iraqis come to feel they have a stake in their country's future, they will help to secure a better life for themselves and their children.

The terrorists and the Baathists hope to weaken our will. Our will cannot be shaken. We're being tested, and America and our allies will not fail. We will honor the sacrifice of the fallen by ensuring that the cause for which they fought and died is completed. And we will make America safer by helping to transform Iraq from an exporter of violence and terror into a center of progress and peace.

Thank you for listening.

END

December 14, 2003

President Bush Addresses Nation on the Capture of Saddam Hussein
Remarks by the President on the Capture of Saddam Hussein
The Cabinet Room

12:15 P.M. EST

THE PRESIDENT: Good afternoon. Yesterday, December the 13th, at around 8:30 p.m. Baghdad time, United States military forces captured Saddam Hussein alive. He was found near a farmhouse outside the city of Tikrit, in a swift raid conducted without casualties. And now the former dictator of Iraq will face the justice he denied to millions.

The capture of this man was crucial to the rise of a free Iraq. It marks the end of the road for him, and for all who bullied and killed in his name. For the Baathist holdouts largely responsible for the current violence, there will be no return to the corrupt power and privilege they once held. For the vast majority of Iraqi citizens who wish to live as free men and women, this event brings further assurance that the torture chambers and the secret police are gone forever.

And this afternoon, I have a message for the Iraqi people: You will not have to fear the rule of Saddam Hussein ever again. All Iraqis who take the side of freedom have taken the winning side. The goals of our coalition are the same as your goals -- sovereignty for your country, dignity for your great culture, and for every Iraqi citizen, the opportunity for a better life.

In the history of Iraq, a dark and painful era is over. A hopeful day has arrived. All Iraqis can now come together and reject violence and build a new Iraq.

The success of yesterday's mission is a tribute to our men and women now serving in Iraq. The operation was based on the superb work of intelligence analysts who found the dictator's footprints in a vast country. The operation was carried out with skill and precision by a brave fighting force. Our servicemen and women and our coalition allies have faced many dangers in the hunt for members of the fallen regime, and in their effort to bring hope and freedom to the Iraqi people. Their work continues, and so do the risks. Today, on behalf of the nation, I thank the members of our Armed Forces and I congratulate them.

I also have a message for all Americans: The capture of Saddam Hussein does not mean the end of violence in Iraq. We still face terrorists who would rather go on killing the innocent than accept the rise of liberty in the heart of the Middle East. Such men are a direct threat to the American people, and they will be defeated.

We've come to this moment through patience and resolve and focused action. And that is our strategy moving forward. The war on terror is a different kind of war, waged capture by capture, cell by cell, and victory by victory. Our security is assured by our perseverance and by our sure belief in the success of liberty. And the United States of America will not relent until this war is won.

May God bless the people of Iraq, and may God bless America. Thank you.

END 12:18 P.M. EST

Aliados de Norteamérica Naciones de la coalición

Trabajar

- para desarmar el régimen de Irak sin guerra
- con el gobierno de EEUU para reforzar las demandas del consejo de seguridad
- para construir una nueva Irak
- para evitar riesgos futuros mayores
- para la victoria
- para una causa justa y magnifica
- por la reconstrucción de colegios
- con la UNESCO para imprimir 5 millones de libros
- es su estrategia

llevar

- cientos de inspectores de armas para vigilar el desarme
- orden a partes que siguen siendo peligrosas
- esperanza
- comida
- Medicinas
- libertad
- seguridad
- la pelea hacia el enemigo
- los asesinos a la justicia

No merecer

- esta amenaza
- La amenaza
- El peligro
- del poder los hombres sin ley
- el aparato del terror
- las armas de destrucción masiva de manos de asesinos en masa
- lideres del antiguo régimen
- campos de entrenamiento del terror
- fuentes de financiación

Remove

No navegar

- hacia la tragedia
- que los suministros del programa Oil for food estén inventariados y abiertos lo mas pronto posible
- que los recursos de Irak sean utilizados para el beneficio de su gente
- una Irak libre
- de que los niños de Irak tengan los implementos que necesiten
- que la causa por la que han peleado y muerto se complete

Asegurar

Liderarán

- la destrucción de armas químicas y biológicas
- el curso hacia la seguridad

Buscar

- proteger los recursos naturales de Irak
- un plan específico para la transferencia de la soberanía a la gente de Irak
- que los jóvenes iraquíes progresen
- Alinear a otras naciones

Mantener

- una contienda a muerte hasta el final
- las peticiones justas del mundo

anticiparse

- a la amenaza

Asumir

- la responsabilidad como lo han hecho antes
- cumplir el deber

- el honor de servir en una defensa común

No vivir

a la merced de un régimen por fuera de la ley

Entrenar

- a Iraquíes para que defiendan su nación
- fuerzas civiles para mantener el orden
- la policía iraquí para que haga cumplir la ley
- a la guardia fronteriza para que proteja las fronteras

Buscar

- Armas Químicas Y Biológicas En Cientos De Locaciones

Actuar

- anticipadamente
- primero en Afganistán

Hacer

- Cumplir las demandas del consejo de seguridad de las Naciones Unidas
- esfuerzos para construir una Irak estable y segura

Transformar

- un lugar de cámaras de tortura y destrucción masiva en una nación de leyes e instituciones libres
- que tienen una meta en común

Llegar

- como libertadores

Irse

- Cuando sea necesario
- como libertadores

Ayudar

- a los iraquíes a asumir sus responsabilidades de su propia defensa y su propio futuro
- que los profesores vuelvan a trabajar
- desde bases aéreas y navales
- a los nuevos líderes de Irak
- a Estados Unidos

Han

- ensamblado cerca de un Millón de kits estudiantiles
- distribuido miles de asientos y escritorios y tableros
- despachado cerca de 22 millones de vacunas para los niños de Irak
- restaurado cerca de 1500 colegios

Incrementar

- el numero de soldados entrenados y en el campo

Honrar

- el sacrificio de los dados de baja

Volver

- a América mas seguro

Prevalecer

Progresar

CALIFICACIONES

Están

- listos para proveer ayuda vital
- conformándose
- la altura de sus responsabilidades
- preparados para utilizar toda la fuerza y el poder militar
- Comprometida
- A prueba

Es

- Amplia

No es

- Retribuida en su buena fe

Tiene

- mas de 40 países alrededor del mundo
- una estrategia
- armas y recursos para someter a los asesinos
- las mismas metas que la gente de Irak
- mucho trabajo por hacer en Irak

No tiene

- ninguna ambición en Irak

GOBIERNO Y AUTORIDADES DE ESTADOS UNIDOS CONGRESO DE ESTADOS UNIDOS Y FUERZAS DE INTELIGENCIA Y FORTALECIMIENTO DE LA LEY DE NORTEAMÉRICA

Descubrir, detener y encargarse de

- Terroristas
- Operaciones terroristas
- personas vinculadas a las fuerzas iraquíes
- cerca de dos tercios de los líderes conocidos de Al Qaeda
- cuentas de los terroristas
- frentes de terroristas
- células infiltradas en los Estados Unidos
- la cadena terrorista Al Qaeda
- al cabecilla de los ataques del 11 de Septiembre Khai Sheik Mohammed
- la amenaza de los terroristas a la civilización

Trabajar

- constantemente con otras naciones
- en un sistema que proteja la nación de misiles balísticos
- para incrementar la seguridad en bases críticas alrededor de América
- con más de 90 países
- en medidas para asegurar el territorio nacional
- para incautar materiales nucleares de la Antigua Unión Soviética
- con los países de la región- Corea del sur, Japón Y Rusia) para buscar soluciones pacíficas
- para mostrar que las armas nucleares solo traerán desolación, estancamiento económico y dificultades
- con los aliados para reforzar las demandas del consejo de seguridad

Evitar

- La Guerra
- Que una amenaza mayor crezca en Irak
- el triunfo de la violencia
- La tragedia
- Ataques futuros
- que las diferencias pasadas interfieran con los deberes presentes

Proteger

- a su gente
- su tierra
- los aeropuertos

Enseñar

- Soldados en Irak para que defiendan su territorio
- Policía en Irak para que garanticen su seguridad
- Guardias fronterizos en Irak
- Profesores

Mejorar

- mecanismos para detectar ataques biológicos
- la habilidad de analizar la inteligencia
- la educación en Irak

Asumir

- que los enemigos utilizaran las enfermedades como armas
- el reto de ayudar a Irak con el mismo espíritu, por su bienestar el suyo propio

Consultar

- a sus ciudadanos
- al congreso para un fondo de \$87 billones

Vigilar

- el peligro
- patrullas de guardia costera en los puertos más importantes
- que la gente correcta esté en los lugares correctos

Continuar

- en Irak el tiempo que sea necesario
- en Irak no más de lo necesario

- con sus compromisos
- Persiguiendo los enemigos
- Capturando los enemigos antes de que puedan atacar

No dejar

- Ejércitos
- Enemigos permanentes

Hacer

- lo que sea necesario en la guerra contra el terror
- un trabajo que ya han hecho antes
- una fuerza multinacional promovida por ellos
- del mundo un mejor lugar
- un esfuerzo integral y determinado para combatir estos peligros
- un llamamiento a las Naciones Unidas
- Todo lo posible para que ese día de terror nunca llegue
- Esfuerzos pacientes y honorables
- Esfuerzos para desarmar el régimen de Irak sin guerra

Asegurar

- Que los suministros del programa Oil for food estén inventariados y abiertos lo más pronto posible
- que los recursos de Irak sean utilizados para el beneficio de su gente
- Que un dictador no reemplace a otro
- Que la causa por la que han peleado y muerto se complete

Liderar

- una coalición para desarmar a Saddam Hussein
- la destrucción de armas químicas y biológicas
- el curso hacia la seguridad
- El mundo

Llevar

- comida
- medicinas
- libertad
- Cientos de inspectores de armas para vigilar el desarme
- La tradición iraquí a la familia de las naciones
- millones de Dólares para ONG's
- cerca de 3 millones de raciones de emergencia
- seguridad
- Parlamentos y constituciones
- La pelea hacia sus enemigos

Gastar

- lo que sea necesario
- Años
- Recursos

Buscar

- una victoria esencial
- fortalecer tratados globales
- Lograr un resultado
- El final de las amenazas para el mundo civilizado
- que las naciones libres que se unan a ellos
- que las diferencias pasadas interfieran con los deberes presentes

Vencer

- a Alemania y Japón después de la segunda Guerra Mundial
- Apoyar
- hasta que construyeron gobiernos representativos
- el uso de la fuerza contra Irak
- El fondo para la reconstrucción de Irak

Recibir

- retribuciones de esos esfuerzos
- El llamamiento de la historia

Proponen

- una resolución ante en consejo de estado
- la transferencia ordenada de la soberanía y la autoridad a la gente de Irak

Analizar

- sus necesidades militares y de reconstrucción en Irak y Afganistán
- toda la información de amenazas desde un mismo centro
- Declarar
- que Hussein tenía hasta 30,000 municiones capaces de repartir agentes químicos
- que Hussein ha tratado de comprar Tubos de aluminio de alta potencia que sirven para la producción de armas nucleares
- que Hussein ha ordenado que los científicos que cooperen con la las Naciones Unidas para desarmar Irak serán asesinados con sus familias
- que Hussein ha ordenado la producción continua del mismo tipo de misiles
- que el régimen e Irak continua poseyendo materiales para la destrucción masiva
- que Saddam Hussein tiene material suficiente para producir mas de 38,000 litros de "Botulinun Toxin"
- que Sadamm Hussein tiene suficiente material para matar a varios miles de personas por insuficiencias respiratorios
- que Saddam Hussein tiene material suficiente para producir hasta 500 toenladas de gas sarín y agente nervioso VX
- que estas cantidades de agentes químicos pueden matar a otros miles de personas

Reconocer

- la amenaza

Actuar

- rápidamente

CALIFICACIONES

Están

- Comprometidos a expandir la cooperación internacional
- preparándose para asegurar la victoria en Irak
- Tomando acciones directas contra los terroristas en Irak
- a la ofensiva
- mandando un mensaje
- transformándose
- Divididos en asuntos pequeños
- a prueba
- Unidos para las grandes causas
- En peligro
- Listos para proveer ayuda vital
- Interesados en la gente de Irak
- Dispuestos a utilizar el recurso militar
- A la altura de sus responsabilidades
- tomando medidas sin precedentes para proteger el territorio
- llamados a defender la seguridad
- Llamados a defender las esperanzas de toda la humanidad
- Respondiendo con confianza
- Bendecida por Dios

Tienen

- Autoridad soberana
- Como meta la paz para su nación, sus amigos, aliados y toda la gente del medio oriente
- la mejor información posible
- Un firme propósito
-

No están

- **Quietos**
- Intimidados

Son

- **Combativos**
- Odiados por el régimen de Irak
- Compasivos
- Enfocados
- El país correcto

Fuerzas militares de la coalición

Mantener

- la paz
- una campaña concertada contra el régimen de Saddam Hussein
- el control de una ciudad- puerto clave para permitir el flujo de ayuda humanitaria al país
- logros increíbles

Enfrentarse a

- horas cruciales
- Peleas difíciles
- grandes peligros
- Largas distancias

Continuar

- con su trabajo
- con sus riesgos
- avanzando de forma constante

Crear

- en América
- en Dios
- en la causa

Pelear

- por las esperanzas de los Iraquíes
- por La seguridad nacional de los Estados Unidos
- por la libertad de los oprimidos
- por la paz del mundo
- contra las unidades mas desesperadas del ejercito del dictador

Conocer

- Atrocidades
- las razones del temor de los iraquíes
- los riesgos

Comportarse

- de acuerdo a la tradición militar de América
- con la preparación y el honor esperado
- con decencia mostrando el carácter de América al mundo

Hacer

- su trabajo con preparación y valentía*

Servir

- una causa justa y magnifica

Aceptar

- solo la victoria

Liberar

- pueblos

Trabajar

- con la milicia Kurda
- hasta que la opresión cese e Irak sea libre

Eliminar

- el enemigo
- blancos militares del mapa
- amenazas para América y sus amigos

Encierran Bagdad

Respetar

- a la gente iraquí
- a los soldados que se rinden

Llevar

- comida medicina y agua a la gente de Irak
- raciones de emergencia para los hambrientos
- ayuda a la gente sufrida
- esperanza
- aviones y misiles capaces de destruir una división enemiga o tan solo un bunker o edificio

- al ejercito iraquí instrucciones antes de atacarlos y destruirlos

Mostrar

- claramente las intenciones de paz

Ayudar

- a liberar mas de 100 niños que estaban encarcelados por negarse a alinearse con el dictador

Descubrir detener o encargarse de

- armas y municiones
- cientos de terroristas o fieles al régimen de Saddam Hussein
- armas, miles de municiones y explosivos y cientos de miles de dólares sospechosos de financiar terror
- miembros del antiguo régimen
- Saddam Hussein vivo
- a quienes quieran hacerles daño

Compartir

- la carga

Requerir

- recursos

Esforzarse

- por llevar esperanza y libertad a la gente de Irak
- por entregar lo mejor para el país y el mundo

Asegurar

- mas de 600 pozos de petróleo
- minas del agua
- de que los colegios reciban los suplementos

Salvar

- la vida de gente inocente

Prevenir

- el lanzamiento de misiles desde lugares estratégicos por parte del dictador
- fuegos de petróleo propiciados por le enemigo

Regresar

- tan pronto como terminen su trabajo

Hacer

una redada rápida y sin bajas

CALIFICACIONES

Son

- Hombres y mujeres
- Son honorables con el uso de la fuerza
- valientes
- arriesgados
- Decentes
- Compasivos
- Rápido
- Humano
- Militar
- Amables
- Preparados
- Recibidos como liberadores

Están

- cerca al medio oriente o en el medio Oriente
- entrenados
- reparados
- limpiando pueblos y ciudades del sur del escuadrón de maldad de S Hussein
- lejos de casa
- en la primera fila de la libertad

Tienen

- honor
- un espíritu honorable y decente
- una misión
- enemigos a quienes no les preocupan las convenciones de la Guerra o la moralidad

- en sus manos el éxito de la causa
- los mejores aliados a su lado*
- gestos de respeto
- una conducta honorable
- un espíritu honorable
- la responsabilidad de la paz de un mundo problemático y las esperanzas de la gente oprimida
- la carga mas pesada en la guerra contra el terror

Nación: Estados Unidos de América

Afrontar

- Los problemas
- Las amenazas
- Los deberes
- Grandes pruebas
- a la maldad creada por el hombre
- Los costos de la guerra

No trasladar

- los problemas a otros países

Continuar

- con las ayudas
- buscando la paz

Hacer

- del mundo un mejor lugar
- un esfuerzo integral y determinado para combatir estos peligros
- un llamamiento a las Naciones Unidas
- Todo lo posible para que ese día de terror nunca llegue
- Esfuerzos pacientes y honorables
- Nada para merecer esta amenaza
- Todo para derrotar la amenaza
- Una plegaria

Pelear

- la Guerra
- por una causa justa
- por medios justos
- al enemigo en Irak y en Afganistán para no tener que pelearlo después en sus propias calles y ciudades
- Hasta ganar la guerra

Apoyar

- La Agencia Internacional de Energía atómica
- Las aspiraciones de los Iraníes para que vivan en libertad
- El avance de la libertad las oportunidades y la esperanza
- La liberación de los oprimidos
- a los soldados
- La transformación de Irak
- Las alianzas

Trabajar

- Juntos

Buscar

- Lograr un resultado
- El final de las amenazas para el mundo civilizado
- que las naciones libres que se unan a ellos

- proteger los recursos naturales de Irak
- Que el mundo sea mas seguro
- La paz
- No solo la seguridad

No aceptar

- una amenaza para su país
- una amenaza para sus amigos o aliados

Recibir

- El llamado de la historia
- Apoyo de los aliados

Reforzar

- sus demandas al consejo de seguridad de las Naciones Unidas
- Las demandas del mundo

Acabar

- con esta amenaza y el peligro
- Con los enemigos

Disminuir

- El sufrimiento de la gente de Irak

Encontrar

- Nuevos amigos y aliados

No esperar

- A ver lo que el terror puede hacer con armas de destrucción masiva a ver lo que los Estados terroristas pueden hacer con armas de destrucción masiva

Evitar

- La Guerra
- Que una amenaza mayor crezca en Irak
- el triunfo de la violencia
- La tragedia

Creer

- En la misión de las Naciones Unidas
- Que la gente de Irak merece la libertad
- en el éxito de la libertad

Utilizar

- la fuerza para asegurar su seguridad nacional
- El poder sin conquista

Saber

- que se han tomado todas las medidas para evitar la guerra
- que se han tomado todas las medidas para ganar la guerra
- que las fuerzas de coalición hacen todos los esfuerzos para librar a los civiles inocentes del daño
- que la libertad es el regalo de Dios a toda la Humanidad
- que los ataques no tienen su fundamento en la fuerza sino en la percepción de debilidad

- Que la libertad es un derecho
- Que la libertad es el futuro de toda nación

Defender

- el coraje y la compasión
- Su libertad

Comportarse

- Con coraje y compasión

Sacrificarse

- para la libertad de extraños

Servir

- A la humanidad
- A la libertad

No volver

- a la era antes del 11 de Septiembre de 2001

Agradecer

- A los soldados
- El sacrificio de los dados de baja
- cuando otros pueden compartir la libertad

Felicitar

a sus soldados

CALIFICACIONES

Tener

- Muchos retos
- una voluntad que no puede ser sacudida
- Una posición definida
- la responsabilidad de apoyar a las fuerzas militares
- Coraje
- Claridad
- Fe en ellos mismos
- Fe en Dios

Estar

- Alerta
- Ganando la guerra
- Orgullosa se sus soldados
- Firmes
- Llenos de fe
- llamados a defender la seguridad
- llamados a defender las esperanzas de toda la humanidad
- Respondiendo con confianza
- mas segura después de la transformación de Irak

No son

- Invulnerables
- Gente frágil
- Chantajeada

- retribuidos en su buena fe

Son

- El país correcto
- Gente pacífica
- Poderosos
- **Combativos**
- Odiados por el régimen de Irak
- Compasiva
- Nación Fuerte
- activos en su seguridad
- resueltos en su seguridad
- Libre
- Gente resuelta
- Pacientes
- **Unida**
-

No tener

- Intenciones de determinar la forma precisa del gobierno en Irak
- Ganas de pelear

Podrían tener

- Un día de terror como ninguno ha sabido nunca
- Ataques terroristas

Gente y naciones libres y de buena voluntad Amigos de Norteamérica & el mundo

Dirigir

- el curso de la historia

Derrotar

- el Hitlerismo, comunismo y militarismo

comprometerse

- de manera sostenida

Reconocer

- que permitir a un dictador que desafíe el mundo no es paz
- que permitir a un dictador que construya arsenales para la conquista y el asesinato masivo no es paz
- las nuevas e innegables realidades

Presionar

- hasta la victoria

unirse

- para acabar con el peligro

Escoger

el camino de la paz y la libertad

Aprender

- lecciones de la Península coreana

No permitir

- que las diferencias pasadas interfieran con los deberes presentes
- que una amenaza mayor crezca en Irak

Esperar

- **12 años** para que Irak se desarme

Crear

- que Saddam Hussein podía ser contenido

Conoce

- El carácter de los Norteamericanos
- la naturaleza cruel de un régimen decadente
- visto el poder de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América
- como el régimen de Hussein empieza a pasar a la historia

No ve

- el desarme

saber

- que las fuerzas de coalición hacen todos los esfuerzos para librar a los civiles inocentes del daño

No ver

- una operación como esta

No regresar

a los días del miedo

CALIFICACIONES

Son

- inocentes

Serán

- atacados por los dictadores

Están

- dentro y fuera de Norteamérica rezando por la paz
- en Norteamérica y otros países
- uniéndose a Los Estados Unidos
- cambiando
- en peligro

No estan

- de acuerdo con las decisión de Estados Unidos de Hacer cumplir las resoluciones del consejo de seguridad de la ONU

Tienen

- interés en prevenir ataques súbitos y catastróficos
- la decisión
- la fortaleza para pelear contra esta amenaza a la paz
- el deber de defender a la gente
- el deber de unirse en contra de los violentos
- esperanza en la paz
- una posición siempre

Ha sido

- engañado

No será chantajeado

Podrían ser atacados por terroristas

Irak y los ciudadanos

Requerir

- del compromiso sostenido de muchas naciones y de las naciones aliadas

Vivir

- tres décadas de dictadura
- con un miedo profundo

Saber

- que clase de gente ha sido enviada para liberarlos

Crear

- que América y Gran Bretaña han venido a liberarlos , no ha conquistarlos
- en la compasión de las fuerzas combatientes

Resentir

- la opresión

Recibir

- a sus cosas buenas
- la dignidad, la libertad y la oportunidad de construir una mejor vida
- instrucciones de la coalición para evitar ser atacadas y destruidas

Celebrar

- la llegada de la libertad

Respetar

- sus derechos

Reflejar

- su carácter
- su honor

Asumir

- las responsabilidades de ser gente libre
- sus responsabilidades de su propia defensa y su propio futuro

Asegurar

- las bendiciones de su libertad

No regresar

- a los años del dictador

Demostrar

- el poder de la libertad
- la esperanza

Superar

- el odio y el resentimiento

Transformarse

Trabajar

- en la reconstrucción y reestructuración de su país
- un gobierno por y para los iraquíes

Finalizar

- una dolorosa y oscura era en su historia

Rechazar

- la violencia

Unirse

Proteger

- su país

Permitir

- la entrada pacífica de las fuerzas de coalición

No pelear

- por un régimen en decadencia que no vale sus vidas

Evitar

- mas guerras
- mas agresiones
- mas fabricas de veneno
- mas ejecuciones de disidentes

- mas torturas
- cámaras de torturas
- cuartos de violación

CALIFICACIONES

Son

- Una región vital
- una nación con un territorio vasto
- el frente central de la guerra contra el terrorismo
- un buen país
- buenos
- Prodigiosos
- Sufridos
- víctimas

Deben ser

- prospera
- Libre
- Autogobernada
- Pacífica
- Vital
- Unida
- Estable
- Libre
- Decente
- Democrática
- Estable
- Segura
- Una nación de leyes e instituciones libres
- Liberada de décadas de tiranía y terror
- Libres de escoger a sus gobernantes
- Reconstruida
- Respaldados por la buena voluntad de l mundo

Están

- listos para el autogobierno
- en el centro del Medio Oriente
- emergiendo de un largo camino
- gobernada por un Dictador
- Revelando las profundas esperanzas que siempre tuvieron
- Hambrientos de libertad
- Hambrientos de oportunidades
- A tiempo
- conectándose al mundo

Tienen

- Un terreno difícil
- La promesa de George Bus
- Partes que siguen siendo peligrosas
- un legado "orgullosa"
- abundantes recursos
- Personas preparadas
- personas capaces de trasladarse a la democracia
- personas capaces de vivir en libertad
- la opción de escoger su forma de gobierno
- las mismas metas que la coalición
- tradición de aprendizaje

Deben tener

- Sus derechos protegidos
- Una voz en su nuevo gobierno
- La amistad e los Estados Unidos
- Su propio consejo de gobierno compuesto por 25 líderes que representa la diversidad de su gente
- 90% de los pueblos y las ciudades tienen gobiernos locales

- soberanía nacional
- Dignidad para la cultura y sus ciudadanos
- La oportunidad de una vida mejor
- alrededor de 60,000 iraquíes armados protegiendo a su país

No deben tener

- Mas miedo de Saddam Hussein

Irak y los ciudadanos

Requerir

- del compromiso sostenido de muchas naciones y de las naciones aliadas

Vivir

- tres décadas de dictadura
- con un miedo profundo

Saber

- que clase de gente ha sido enviada para liberarlos

Crear

- que América y Gran Bretaña han venido a liberarlos , no ha conquistarlos
- en la compasión de las fuerzas combatientes

Resentir

- la opresión

Recibir

- a sus cosas buenas
- la dignidad, la libertad y la oportunidad de construir una mejor vida
- instrucciones de la coalición para evitar ser atacadas y destruidas

Celebrar

- la llegada de la libertad

Respetar

- sus derechos

Reflejar

- su carácter
- su honor

Asumir

- las responsabilidades de ser gente libre
- sus responsabilidades de su propia defensa y su propio futuro

Asegurar

- las bendiciones de su libertad

No regresar

- a los años del dictador

Demostrar

- el poder de la libertad
- la esperanza

Superar

- el odio y el resentimiento

Transformarse

Trabajar

- en la reconstrucción y reestructuración de su país
- un gobierno por y para los iraquíes

Finalizar

- una dolorosa y oscura era en su historia

Rechazar

- la violencia

Unirse

Proteger

- su país

Permitir

- la entrada pacífica de las fuerzas de coalición

No pelear

- por un régimen en decadencia que no vale sus vidas

Evitar

- mas guerras
- mas agresiones
- mas fabricas de veneno
- mas ejecuciones de disidentes

- mas torturas
- cámaras de torturas
- cuartos de violación

CALIFICACIONES

Son

- Una región vital
- una nación con un territorio vasto
- el frente central de la guerra contra el terrorismo
- un buen país
- buenos
- Prodigiosos
- Sufridos
- víctimas

Deben ser

- prospera
- Libre
- Autogobernada
- Pacífica
- Vital
- Unida
- Estable
- Libre
- Decente
- Democrática
- Estable
- Segura
- Una nación de leyes e instituciones libres
- Liberada de décadas de tiranía y terror
- Libres de escoger a sus gobernantes
- Reconstruida
- Respaldados por la buena voluntad de l mundo

Están

- listos para el autogobierno
- en el centro del Medio Oriente
- emergiendo de un largo camino
- gobernada por un Dictador
- Revelando las profundas esperanzas que siempre tuvieron
- Hambrientos de libertad
- Hambrientos de oportunidades
- A tiempo
- conectándose al mundo

Tienen

- Un terreno difícil
- La promesa de George Bus
- Partes que siguen siendo peligrosas
- un legado "orgullosa"
- abundantes recursos
- Personas preparadas
- personas capaces de trasladarse a la democracia
- personas capaces de vivir en libertad
- la opción de escoger su forma de gobierno
- las mismas metas que la coalición
- tradición de aprendizaje

Deben tener

- Sus derechos protegidos
- Una voz en su nuevo gobierno
- La amistad e los Estados Unidos
- Su propio consejo de gobierno compuesto por 25 líderes que representa la diversidad de su gente
- 90% de los pueblos y las ciudades tienen gobiernos locales

- soberanía nacional
- Dignidad para la cultura y sus ciudadanos
- La oportunidad de una vida mejor
- alrededor de 60,000 iraquíes armados protegiendo a su país

No deben tener

- Mas miedo de Saddam Hussein

Naciones Unidas & consejo de seguridad

Cumplir

- sus estatutos

Permanecer

- firmes en su demanda de que Irak se desarme

Dar

- a Saddam Hussein la Última oportunidad de desarmarse

Concluir

- que Saddam Hussein tiene armas biológicas
- que Saddam Hussein tiene suficiente material para producir más de 25,000 litros de Antrax
- que Saddam Hussein tiene suficiente material para matar a varios millones de personas a través de paros respiratorios

Solicitar

- vuelos de vigilancia U2 para Irak

Considerar

- los hechos relacionados con Irak y su desafío ante el mundo

Anunciar

- el veto a cualquier resolución que obligue el desarme de Irak

Compartir

- nuestra evaluación del peligro

No compartir

- la decisión de enfrentarlo

Recibir

- más de una docena de resoluciones en los últimos 12 años

Confrontar

- dictadores agresivos antes de que puedan atacar a los inocentes y destruir la paz
- dictadores agresivos rápida y activamente

Actuar

- en el caso Irak en los 90's, a través del consejo de seguridad

Pasó la resolución 1441

Encontrar

- a Irak infringiendo sus obligaciones

Trabajar

- junto con el gobierno de Estados Unidos y los aliados para reforzar sus demandas
Asumir
- un papel más amplio en la liberación y democratización de Irak

CALIFICACIONES

Es

- despreciada por Saddam Hussein
- fundada después de la segunda guerra mundial

No ha estado

- a la altura de sus responsabilidades

Tiene

- la responsabilidad de asumir un papel más amplio en la liberación y democratización de Irak

Saddam Hussein & Antiguo régimen político, militar y policial y actuales regímenes por fuera de la ley

FUNCIONES

Negar

- la justicia a millones
- el material biológico que posee
- la existencia de municiones para liberar agentes químicas

Pelear

- en las sombras
- bajo la bandera de la tregua

Violar

- acuerdos
- las peticiones de las Naciones Unidas
- mujeres y niños

Recibir

- su última oportunidad de desarmarse hace casi tres meses

mostrar

- total desprecio ante las Naciones Unidas
- total desprecio ante la opinión del mundo
- una actitud desafiante ante las Naciones Unidas

Poder

- matar a varios millones de personas a través de paros respiratorios
- proveer a terroristas armas para que desarrollen las suyas propias
- utilizar a los civiles como blancos
- involucrar a los civiles en el conflicto
- fomentar la violencia étnica
- destruir recursos naturales
- utilizar armas de destrucción masiva
- escoger el momento de un conflicto mortal
- dirigir operaciones terroristas en contra de América y los aliados
- Multiplicar por mucho su poder en pocos años
- usar estas armas para chantaje, terror y asesinatos masivos
- dar esas armas a terroristas aliados

No dar evidencia

- de destruir este material biológico
- de destruir los laboratorios móviles para la elaboración de armas biológicas

Trabajar

- En (1990) 5 métodos diferentes para enriquecer el uranio para una bomba
- En elaborar armas de destrucción masiva
- En un programa de desarrollo de armas nucleares
- armas químicas, biológicas y nucleares incluso cuando los inspectores han estado en su país

Ordenar

- que los científicos que cooperen con las Naciones Unidas para desarmar Irak serán asesinados con sus familias
- la producción continua del mismo tipo de misiles
- comprar Tubos de aluminio de alta potencia que sirven para la producción de armas nucleares

Toma

- grandes riesgos

Querer

- Dominar
- Intimidar
- atacar
- el medio oriente
- utilizar a los inocentes como escudo para sus propias fuerzas
- la confrontación
- Adoctrinar a la juventud

proveer

- Patrocinios a terroristas de manera secreta

- protección a terroristas
- entrenamiento a terroristas
- un refugio para los terroristas
- Mucho dinero para la elaboración de las armas
- **Apoyo a** una machina de guerra masiva

Matar

- Prisioneros de Guerra
- Su propia gente

Ha

- dejado ciega a su gente
- Torturado niños
- Quemado con hierro caliente
- Cortado lenguas
- miserable a Irak
- ubicado tropas y equipos en áreas civiles
- sembrado un temor profundo en la gente
- Prohibido libros de poetas y escritores iraquíes
- prendido fuego a las fuerzas de coalición cuando les mostraron misericordia

Fingir

- Que son científicos
- Que han destruido las armas con un show público donde destruyeron pocas
- Rendirse para atacar por la espalda

Rehusarse

- a abandonar el poder
- **a** presentado las armas a los inspectores
- a mostrar el desarme
- a destruir las armas

No Creer

que la gente de Irak merece la libertad

Humillar

a Irak

Enfrentar

- la justicia

Odiar

- profundamente a América y sus amigos

Deber

- desarmarse
- destruir las armas
- utilizar sus recursos para el beneficio de su gente

Utilizar

➤ la diplomacia para ganar ventaja
las casualidades civiles para explotar estas muertes como propaganda

Evadir

- inspectores
- los vuelos de vigilancia U2, solicitados desde la ONU

Jugar

a encubrir estos materiales

Mueve

- los materiales a diferentes ubicaciones
- tropas y equipos en áreas civiles

Gobierna

- con el terror
- cobardemente
- con malos manejos por decadas
- con opresión
- atemorizando

Confirmar

- la causa

Amenazar, intimidar o chantajear

- a los iraquíes para combatir
- con torturas a ellos o sus familias
- sus propios ciudadanos
- la paz con armas de destrucción masiva Amenazar a Estados Unidos
- al mundo civilizado
- a los científicos para que digan lo que ellos dicen

CALIFICACIONES**Son**

- dictadores
- malos
- responsables de la violencia actual
- de naturaleza cruel
- un peligro creciente
- criminales incluso con sus ciudadanos
- Atroces
- Brutal es
- Agresivos
- Tiranos
- Corruptos
- el peligro mas grave para Norteamérica y el mundo
- El peligro mas grave en la guerra contra el terror
- Matones
- criminales de guerra
- tratados como criminales de Guerra
- uno de los regímenes mas crueles de la tierra

Tiene

- Historia de temerosas agresiones y crímenes brutales
- Lazos con el terrorismo
- Mucho potencial de riqueza
- Mucho que esconder
- Armas de destrucción masiva
- un régimen en decadencia
- 12 años desde que perdió
-

No están

- desarmándose mientras Saddam Hussein esté en el poder

Estan

- engañando
- locos
- ensamblando las armas mas peligrosas del mundo
- desafiando al mundo
- desesperados
- aprendiendo que Norteamérica mantiene su palabra
- desgastados

No son

- sanos
- de confiar
- las acciones de un régimen que se esta desarmando
- Hombres pacíficos

Serán

- desarmado por la fuerza
- mas fuerte
- retirado del poder

Han sido

- sancionado económicamente
- encontrado
- aislado del mundo civilizado
- atacado por misiles desde el mar hacia sus "facilidades" militares

Terroristas y Cadenas terroristas criminales de guerra (LOS ENEMIGOS DE NORTEAMÉRICA)

FUNCIONES

No anunciar

- sus intenciones

Utilizar

- sin dudar las armas biológicas, químicas y nucleares
- las enfermedades como armas

Poder

- desarrollar sus propias armas
- tener metas diferentes a largo plazo
- traer destrucción como nunca antes se ha visto
- planear otro 11 de Septiembre, probablemente con terror químico biológico o nuclear s criminales

Lanzar

- las armas de destrucción masiva contra Norteamérica y otros países que viven en paz
- una serie de ataques en Irak

Conspirar y enfrentarse

- contra la gente libre

Recibir

- **una** respuesta sostenida o seria

creer

- de que las naciones libres era decadentes y débiles
- que la historia estaba de su lado
- que los Americanos huyen de los retos
- que al atacar a Estados Unidos estos se irían para atrás

Prosperar

- en audacia
- por el resentimiento de la gente oprimida
- por el apoyo de los tiranos

Trabajar

- En un área de Irak
- En el desarrollo de armas de destrucción masiva
- Para la intimidación del mundo civilizado

Retirarse

- donde domina la libertad

Matar

- clérigos respetados
- cientos de Musulmanes mientras rezaban
- civiles
- colaboradores de emergencia de las Naciones Unidas
- gente inocente
- gente de América y otras naciones libres

Atacar

- de manera localizada
- servicios Americanos y Británicos que mantienen el orden
- contra la embajada de Jordania
- a cualquiera que apoye la decencia la libertad o el progreso
- blancos significativos del mundo civilizado
- por la percepción de debilidad

Buscar

- que la coalición abandone Irak antes de que su trabajo este terminado
- sacudir la voluntad del mundo civilizado
- que Estados Unidos y los aliados huyan de sus responsabilidades
- evitar el surgimiento de la democracia en la mitad del oriente medio
- Debilitar la voluntad de los Estados

- Reclamar a Irak para la tiranía

Compartir

- una estrategia inmediata

Resentir e intimidar

- las nuevas libertades de Irak
- A Norteamérica
- Al mundo civilizado

Viajar

- a Irak para esparcir el miedo y el caos

Evitar

- que Irak construya un gobierno libre

Saber

- que una Irak libre será libre de ellos
- que donde hay libertad no puede haber terror
- que mientras la democracia asciende en Irak sus ambiciones caen

Decir

- que un ataque haría que Norteamérica corriera en menos de 24 horas

Fracasar

Preferir

- matar gente inocente que aceptar el asenso de la libertad **Intentar**
- captar la atención de los Norteamericanos con pánico
- debilitar su moralidad con miedo
- desesperadamente socavar el progreso de Irak
- arrojar el país al caos

ignorar

- la moralidad
- las convenciones de la guerra

Actuar

- cobardemente

ver

- el valor de las fuerzas combatientes

No esperar

- algo como la operación libertad para Irak

CALIFICACIONES

Son

- protegidos por Saddam Hussein
- Patrocinados por Saddam Hussein
- entrenados por Hussein
- atacados en el corazón de su poder
- fieles del régimen de Saddam Hussein
- enemigos de la libertad
- amenaza directa a la gente de Estados Unidos
- Los enemigos de Norteamérica
- un peligro creciente
- criminales de guerra
- tratados como criminales de Guerra

No son

- **atacados** al margen de su influencia
- contenidos fácilmente
- solo una rabia ciega

Serán

- procesados
- castigados
- juzgados severamente
- perseguidos incesantemente

No serán

- una defensa decir "Estaba obedeciendo ordenes"



excusados

- derrotados

Tienen

- un refugio en Irak
- células dispersas
- una meta estratégica

Están

- operando en diferentes
- en Irak
- equivocados
- aprendiendo el significado de la justicia Americana

Deben ser

- derrotados en Irak

ELEMENTOS RETÓRICOS DE LOS PROGRAMAS NARRATIVOS

La guerra contra el terror

Perseverar

- para tener el poder

Empezó

- En Estados Unidos
- hace 2 años Después de ataque mortales a EEUU

Hay

- sacrificio,
- resolución nacional
- progreso en los últimos meses
- nuevas responsabilidades

Requiere

- sacrificio
- tiempo

Promover

- la libertad

Hará

- que la Nación de Norteamérica esté más segura

Debe librarse

Captura por captura, célula por célula victoria por victoria

CALIFICACIONES

Es

Competencia de voluntades

- forzada para EE UU
- una causa justa
- sacrificio
- Una campaña iniciada por EEUU
- Sistemática
- una empresa difícil
- costosa
- larga
- diferente
- crítica y para la seguridad nacional
- Peleada en diferentes frentes y en diferentes lugares

Conflicto militar con Irak

Depende

- de que Saddam Hussein abandone Irak

Empezar

- en el momento en que Norteamérica lo escoja

Pueden

- haber ataques terroristas
- evitarse los ataques terroristas
- reducirse su dolor y duración utilizando toda la fuerza y el poder militar

No da

- seguridad

Recibe

- apoyo de más de 35 países

Ha llegado

Busca

- Desarmar Irak
- Terminar con la dictadura
- liberar a la gente de Irak
- destruir a los terroristas

- alinear a otras naciones
- ayudar a los iraquíes a asumir sus responsabilidades de su propia defensa y su propio futuro

Requiere

- nuevos recursos

Han

- terminado las mayores operaciones de combate

Perseguir

miembros del antiguo régimen

Esforzarse

por llevar esperanza y libertad a la gente de Irak

Continuará

Representa

riesgos

CALIFICACIONES

No es

- una cuestión de autoridad
- contra los iraquíes

Es

- una cuestión de voluntad
- pacífico
- una campaña amplia y concertada
- mas largo y mas difícil de lo que se piensa
- una pelea por la seguridad de su nación y la paz del mundo
- intenso
- Victoria para USA
- una batalla de la guerra contra el terror que continua
- Rápido
- Humano
- Militar
- dirigida contra los hombres sin ley
- Es una estrategia
- ataques precisos contra blancos guiados por inteligencia de ciudadanos de Irak
- una **combinación** de **precisión, rapidez y audacia** que el enemigo no esperaba y el mundo no había visto antes

No será

- una campaña de medidas medias

Esta

- en sus fases iniciales

Tiene

3 objetivos

La causa

Es

- justa
- la seguridad de sus naciones
- la paz del mundo
- urgente

La misión

- Desarmar Irak de las armas de destrucción masiva
- Acabar con el apoyo de S Hussein a los terroristas
- Liberar a la gente de Irak

Es

- clara

La Democracia

Triunfar

- en Afganistán
- en Irak
- mas allá

Es

- un freno para el terrorismo internacional

Criminales de guerra

Serán

- procesados
- castigados
- juzgados severamente
- perseguidos incesantemente

No serán

- una defensa decir "Estaba obedeciendo ordenes" excusados

➤

Libertad

Persigue

- la paz

Vendrá

- con el tiempo

Se siente

- su poder en toda tierra y toda vida

CALIFICACIONES

Es

- un derecho
- el futuro de toda nación
- un regalo de Dios a la Humanidad
- la causa de la humanidad
- La posición triunfante

No es

- un regalo de América al mundo
- de la noche a la mañana

Está

- cerca

Tiene

- el poder de superar el odio y la violencia

➤

La seguridad

Crece

- para que la vida en Irak se normalice

Es

- asegurada por la perseverancia

Paz

Defender



Vendrá

- con el tiempo

Necesitar

- que los tiranos caigan
- que el resentimiento se convierta en esperanza
- todas las naciones libres reconozcan las nuevas e innegables realidades que hombres y mujeres de cualquier cultura rechacen las ideologías del terror **No es**
- vivir a la merced de amenazas permitir a un dictador que construya arsenales para la conquista y el asesinato masivo
- permitir a un dictador que desafíe el mundo

CALIFICACIONES

Es

- esperada
- pedida
- la meta de Norteamérica
- Cuando los terroristas pierdan un patrón y protector poderoso
- Cuando el dictador este completamente y finalmente desarmado
- La causa

Debe estar

- en todo el mundo

No es

- de la noche a la mañana

Dios

Bendecir

- Los Estados Unidos De America
- La nación
- A quienes protegen la nación
- A los ciudadanos de Irak

Está

- detrás de toda vida
- detrás de toda historia

Es

- un Guía
-